

VIERNES 24 SETIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Cármen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL

CIENTÍFICO Y LITERARIO.



VIERNES 24 SETIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

Tres meses. 60 rs.
Provincias. Seis idem. 120
Estranjero. Tres idem. 72
Seis idem. 144
ULTRAMAR. Un mes. 30

El reglamento de instrucción pública que acaba de aparecer en las columnas del diario oficial, está siendo objeto del examen y consideraciones de la prensa periódica.

Las cuestiones que sobre este tan importante ramo de la administración del Estado pueden suscitarse, son á cuál mas graves y trascendentales, y bien merecen fijar la atención de los hombres pensadores. En todos los tiempos y en todos los países, cualquiera que fuese la forma política predominante, la instrucción pública, como parte integrante de la educación, ha tenido el privilegio de excitar la atención preferente y la solicitud de los legisladores.

Partiendo del principio de que las propiedades fundamentales del hombre son susceptibles de modificaciones profundas, y de que el uso saludable ó siniestro que de ellas haga, dependerá en gran parte, sin duda alguna, de la dirección que se les comunique, no debemos extrañar el interés que excitan las cuestiones sobre la enseñanza y la educación, así como el ansia con que todos los partidos, sectas y escuelas han tratado de utilizar estos dos elementos y acomodarlos á sus miras.

Como sucede con aquellas instituciones que se derivan esencialmente de la organización social, y que están destinadas á influir poderosamente en ella, la instrucción y la educación pública vienen siendo desde el origen de las familias hasta la constitución de los imperios, uno de los asuntos sobre que mas se han ejercido la razón teórica de los filósofos y la razón práctica de los hombres de Estado. En estos últimos tiempos especialmente, en que las nuevas doctrinas de organización política y social han tenido y tienen todavía que luchar con las formas y hábitos antiguos, el papel que la educación y la instrucción desempeñan, ha adquirido una doble consideración é importancia. Testigos *Helvetius* en su libro del HOMBRE, y *Rousseau* en su EMILIO; y testigos los socialistas, que en vista de los ensayos de alguna de sus utópicas concepciones, atribuyen su mal resultado á falta de preparación en los individuos, deduciendo de ahí la necesidad absoluta de cambiar radicalmente las circunstancias de la educación física, intelectual y moral del hombre.

La exigencia primordial de todas estas escuelas, es la libertad de la enseñanza y de la educación, y su emancipación del Estado. Esta pretensión, por extraordinaria y hasta absurda que parezca, se comprende perfectamente, y es hasta cierto punto inseparable de la índole de las doctrinas que invocan. El Estado, como representante y ejecutor de un principio ó de un sistema de gobierno cualquiera, ha de marcar la enseñanza con el sello de sus doctrinas, y comunicarle el espíritu de las instituciones de que es depositario. Mientras ejerza semejante monopolio, mientras sea el dueño absoluto de modelar la inteligencia y la voluntad de los asociados, puede contar con la seguridad de prolongar por mucho tiempo el imperio de una organización dada, y de ahuyentar las nuevas ideas que pugnan por reemplazar las actualmente realizadas. A medida que la conciencia de la bondad de su misión obra sobre el ánimo de los legisladores, así absorben y centralizan mas y mas este elemento de gobierno, y le sustraen á la acción libre del individuo. La creación de la universidad napoleónica, es una prueba indisputable de este aserto; así como el JESUITISMO es el ejemplo mas determinado del poder de asimilación y subyugación que por medio de la enseñanza puede ejercer una oligarquía, sea monástica, militar ó de otra especie.

La cuestión capital, pues, según ha demostrado la

experiencia y la naturaleza de la materia reclama, versa sobre la dependencia ó independencia de la educación y de la enseñanza públicas; versa sobre si el Estado tiene ó no el derecho de trazar el camino por donde han de marchar las instituciones encargadas de suministrarlas, ó si los individuos han de quedar en completa libertad de seguir las vías que su razón soberana les sugiera.

Para nosotros, lógicos en este punto como en todos los demás que forman el conjunto de las doctrinas que profesamos, no ofrece duda alguna la necesidad de que el Estado intervenga en la organización y movimiento de las instituciones á que nos referimos. Pretender que se dejen abandonadas á la anarquía intelectual de la época presente, y á la ignorancia que por regla general reina en las masas, es preparar el camino á grandes perturbaciones sociales; es facilitar tal vez los trabajos de retrogradación de todo género que individual ó colectivamente se emprenderían ó se han emprendido ya. El Estado es para nosotros y será en mucho tiempo un elemento de progreso; despojarle de sus atributos naturales, es lo mismo que condenarle á la muerte. Si el ejercicio de los cultos ha de ser enteramente libre, si el comercio ha de disfrutar el mismo privilegio, si la industria igualmente, si la educación y la enseñanza han de emanciparse de su tutela, ¿por qué no la administración? ¿por qué no la justicia? ¿por qué no la defensa del orden y del territorio nacional? ¿Por qué choca el sistema de Proudhon, cuando no es mas que el conjunto ó la síntesis de todas las libertades absolutas que producen necesariamente la supresión del Estado?

Inagotable es el fondo de las reflexiones á que se presta la materia sobre que versan las breves observaciones que dejamos apuntadas. Cuando se discute la ley de instrucción pública, y antes también probablemente, nos ocuparemos de controvertir con la prudente libertad, que es la primera de las condiciones para tratar esta clase de asuntos, y con el detenimiento que su importancia exige, la cuestión de la enseñanza.

SISTEMA METRICO-DECIMAL.

Son tan manifiestas y palpables las ventajas del sistema métrico-decimal, que nos parece oportuno detenernos á demostrarlas. Desde julio de 1849 en que se publicó la ley de pesas y medidas, se ha hablado tanto de los beneficios que ha de producir en España la adopción del nuevo sistema, que apenas habrá persona de mediana ilustración que no esté penetrada de ellos. Mas, si es general este convencimiento entre ciertos individuos, difícil es persuadir á los ignorantes, que por desgracia constituyen y han de constituir la mayoría de la nación, y aumenta esta dificultad cuando los medios empleados son poco conducentes.

La multitud de exposiciones del sistema métrico que inunda los pueblos de un año á esta parte, no es lo mas á propósito para facilitar la inteligencia y adopción del nuevo sistema. Los autores, preocupados de la parte científica, olvidan que los que carecen de conocimientos no pueden adquirirlos en este ramo, si no se sacrifica el rigorismo á la claridad y sencillez. El examen crítico que nos proponemos hacer con la imparcialidad que nos distingue, y tan necesaria después de los desmedidos elogios y apasionadas censuras de algunas explicaciones del sistema, demostrará hasta la evidencia nuestro aserto. Por hoy, sin embargo, nos concretaremos á elogiar lo que merece ser elogiado.

Entre todos los libros que tratan del sistema métrico-decimal, ocupan con justicia el lugar preferente los de los Sres. D. Rafael Escriche y D. Melitón Martín. Bajo el título de *Breve tratado de aritmética decimal con la exposición del sistema métrico*, ha publicado el primero un trabajo que comprende aritmética, exposición del sistema y tablas de cor-

respondencia entre las antiguas y nuevas medidas, desempeñado todo con acierto. Sin que pueda privarse de este mérito al Sr. Escriche y de ser el primero en abrir el camino á los demás, el señor Martín ha hecho un servicio importante con la publicación de *El nuevo sistema legal de pesas y medidas puesto al alcance de todos*. Distinguese este libro por la precisión, claridad y buen método con que está redactado, y por ser el mas completo de cuantos han visto la luz pública. Estas dos obras, sin embargo, como todas las de su clase, no son las que han de contribuir mas á la adopción de las nuevas medidas. El número de personas que carece de nociones de aritmética es infinitamente mayor que el de las que se encuentran en disposición de comprender los tratados científicos del sistema métrico. De aquí se infiere naturalmente, que los medios prácticos, los medios llamados con desden empíricos, son los destinados á producir resultados mas provechosos. Mientras no se apele á estos medios, se empleará el nuevo sistema en los trabajos científicos y literarios, sin destruir las antiguas rutinas, que han de ser un obstáculo para que se introduzca en las transacciones comunes.

Por eso, si consideramos de grande importancia y de absoluta necesidad los trabajos científicos, son, á nuestra vista, de tanto y mayor interés las obras que, consultando mas bien la sencillez y facilidad que la exactitud y precisión llevadas hasta el estrecho, se acomodan á la comprensión del mayor número. A esta clase pertenecen los libros y medios de enseñanza para los niños y para el uso común.

Por lo general los trabajos hechos con este objeto no corresponden á su título. Hemos visto muchos de ellos destinados á las escuelas, los cuales carecen á la vez de mérito científico, y del que les daría el estar acomodados á la capacidad de los niños y de las personas menos instruidas. Así que convendría mucho que antes de autorizar su uso los hiciese examinar el gobierno con escrupulosidad, encargando á los maestros que procediesen con mucho cuidado en la elección de los que hubiesen de poner en manos de los niños.

Como medio de enseñanza del sistema métrico en las escuelas, nada de cuanto se ha dado á luz puede equipararse al *Cuadro de pesas y medidas métricas y monedas legales* de los Sres. Avendaño y Cardenera. Este cuadro, en su género, como los tratados de los Sres. Escriche y Martín, en el suyo, figura en primer lugar, y como aquellos es digno de particular mención. El gobierno de S. M. ha recomendado muy eficazmente estas publicaciones, y debemos felicitarlos por ello.

El cuadro de los Sres. Avendaño y Cardenera se recomienda por la forma, el tamaño, la belleza tipográfica, y sobre todo por el método, sencillez, claridad y acertadas aplicaciones: facilita y hace entretenido el estudio, requisitos muy dignos de apreciarse en la enseñanza de los niños.

Es de gran tamaño, cual conviene al objeto á que se destina. Los tipos de impresión son abultados, de modo que pueden distinguirse muchos niños á la vez, y presentan á todos una lección perenne, que á fuerza de tenerla siempre á la vista se aprende hasta sin quererlo. Un cuadro de menores dimensiones hubiera sido completamente inútil, cuando no digamos perjudicial. Aunque aumente el precio en proporción al tamaño y al número de tiradas, este cuadro es el mas barato de todos, habida consideración al trabajo y gastos de estampación, y al mismo tiempo el medio mas económico de enseñanza. Un solo ejemplar costado por los ayuntamientos les escusa de la adquisición de 10 ó 20 cuadros de menores dimensiones, y á los padres de centenares de tratados ó explicaciones del sistema.

Las dos primeras partes del cuadro de que nos ocupamos presentan en grandes caracteres la exposición completa del sistema métrico. Lo que algunos tratados comprenden de mas no es otra cosa que aritmética decimal y nociones de geometría, innecesarias á los que están instruidos en estos ramos del saber, y completamente inútiles para los que no los han saludado.

La tercera parte del cuadro está reservada á las aplicaciones. Comprende mas de treinta viñetas perfectamente iluminadas, que representan medidas efectivas, longitudinales, de capacidad para

álidos y líquidos y ponderales, con las monedas y otras figuras. Esta representación de las medidas y pesas nos parece de mas utilidad que los mismos objetos materiales. Aparte de lo costoso de una serie completa de medidas efectivas, es preciso convenir en que por medio del dibujo se hace mas palpable la relación entre unas y otras. El dibujo permite representarnos con cierto orden y simetría que facilita las comparaciones, y en último resultado esta enseñanza sirve principalmente para apreciar y comprobar las operaciones del comerciante, lo cual se verifica por el sentido de la vista, y no por los demás. Así que, el cuadro dispensa de la serie de medidas, y esta serie no dispensaría del cuadro.

No habrá, si se quiere, exactitud completa en las figuras, porque no alcanzan los cálculos á determinar la alteración de las dimensiones del papel al estamparse; pero ni esta falta es notable, ni aun que fuera mayor, como lo es en las láminas que acompañan á algunos tratados del sistema métrico, ofrece inconvenientes. Estas figuras dan idea aproximada de las medidas, que es á lo que razonablemente se puede aspirar: no se presentan como patrones ó tipos exactos.

La relación establecida entre objetos comunes y las medidas del sistema métrico nos parecen muy oportunas. De establecer comparaciones con las medidas antiguas, surgirían infinitos embarazos en la enseñanza. A nuestro ver, es poco lógico instruir á los niños en lo que precisamente se trata de hacerlos olvidar. Los objetos tomados por término de comparación no pueden elegirse con mas acierto, pues son familiares á los discípulos y se prestan á comprobaciones sensibles y palpables en cualquier momento. La inexactitud que de aquí pudiera resultar no es mayor de la que provendría de habituarse á juzgar á simple vista de las dimensiones de los objetos, valiéndose para la comprobación de las medidas exactas. A lo que se aspira es á formar ideas aproximadas; pretender otra cosa sería un contrasentido, puesto que la experiencia nos enseña que el mas diestro comerciante, al cabo de cuarenta años de manejar las medidas, no es capaz de apreciar con exactitud el peso de la libra.

El doble decímetro, el medio metro y el metro representados en el cuadro, conducen fácilmente á formar idea de las medidas longitudinales desde el milímetro hasta el mirímetro, por medio de ejercicios graduados y de las comparaciones espresadas. Ejercicios análogos y las figuras que representan las medidas de capacidad y las ponderales, conducen de la propia manera y con la misma facilidad á comprender estas medidas. La disposición de las figuras que tienen por objeto hacer apreciar la capacidad, las cuales son las mas importantes, lo mismo que las que dan idea de la forma de las medidas, y hasta de la sencillez con que están dibujadas, es lo mas á propósito para establecer relaciones entre unas y otras.

Creemos innecesario detenernos mas en el examen de este cuadro. Sus autores, no queriendo dejar la obra incompleta, han publicado en el excelente periódico que dirigen una serie de artículos sobre el método de enseñanza, cuya lectura persuadirá á los que juzguen con imparcialidad, que no han procedido de ligero en la disposición del cuadro, y que tanto en lo que presentan á los niños como en lo que parece haberse omitido, han obrado fundándose en sólidas y poderosas razones.

Además de este cuadro debemos hacer mención de otro publicado también por los Sres. Avendaño y Cardenera: han sido los primeros en España en presentar un trabajo de esta naturaleza para las escuelas, y los primeros asimismo en ofrecer otro para el uso común. Este último se distingue del primero en el tamaño y en el orden. Es para colocarse en un bufete, en una tienda, etc., y debía ser de dimensiones proporcionadas al objeto. Ha de servir para personas adultas, y convenia adoptar distinto método en la disposición. Sirve para los que están familiarizados con las medidas antiguas, y podían establecer la equivalencia con las modernas sin inconveniente alguno, prescindiendo siempre del rigorismo científico. Así que se han limitado á determinar aproximadamente la correspondencia entre las antiguas y nuevas medidas, para que se comprenda mas fácilmente por la generalidad. Por lo demás,

ciones alteradas... ¿No es verdad, mi querido Trude, añadió tomándole la mano?

—Podéis creer que haré cuanto esté de mi parte, contestó el maestro.

En cuanto el músico pronunció su nombre á la puerta del cuarto de Mme. Loncle, entró sin dificultad.

—Vos sois, dijo esta, la causa de todas mis desgracias, vos que venis á verme; partid, caballero, partid, yo os lo suplico.

El músico se había echado á los pies de madame Loncle.

—Dejadme, caballero, dejadme. ¿Por qué venis á turbar mi reposo?

Pasado el primer momento de exaltación, Mr. Trude dijo que había sido enviado por Mr. Loncle, y la infeliz mujer no podía adivinar cuál habría sido la idea de su marido. Refirió á Mr. Trude todo lo que había pasado con todos sus detalles. Entonces el músico faltó á su promesa, y dijo la singular misión de que estaba encargado.

—Volver á vivir con mi marido!... Jamás, dijo Mme. Loncle; mejor quiero la soledad absoluta. Ya veis el carácter que tiene: lleno de violencias hoy, y mañana lleno de debilidad. Sus sospechas no se duermen sino para despertarse mas terribles un momento después. La paz no volverá á nuestra casa hasta el día en que yo confesase una falta de que estoy inocente; ¡Ah!, por qué os habré encontrado yo en mi camino!

Mr. Trude se levantó, pues estaba todavía á los pies de Mme. Loncle, y soltó sus manos, que regó con sus lágrimas.

—Tengo tomado mi partido, dijo fríamente.

—¿Dios mío! exclamó Mme. Loncle; ¿qué parti-

creemos que este cuadro está dispuesto con la misma inteligencia que el anterior en todas sus partes, y que no ha de producir menos frutos.

Para concluir, repetimos, que entre los trabajos científicos relativos al sistema métrico, sobresalen los de los Sres. Escriche y Martín, y entre los populares, que son los que mas han de contribuir á la adopción y uso de las nuevas medidas, los de los Sres. Avendaño y Cardenera, recomendados justamente unos y otros por el gobierno. Cuando nuestras tareas nos lo permitan, haremos el juicio crítico de otras obras con los miramientos á que tienen derecho los autores, sin faltar por eso á la justicia, y evitando críticas ofensivas, signo por lo común infalible de miras interesadas.

La enfermedad del señor duque de Bailen continúa siendo cada vez mas grave. El día de ayer lo pasó muy mal; las fatigas al pecho no le abandonaron un instante, y anoche á las doce su estado no había mejorado nada.

La Gaceta no contiene ayer ninguna disposición de importancia.

En vista de cuanto resulta del expediente instruido con motivo de los derechos que deberán satisfacer á su importación en el reino las cintas de algodón extranjeras, S. M. la Reina, en la real orden que inserta la Gaceta de ayer, y que publicamos en su lugar correspondiente, conformándose con el parecer de la junta de aranceles y de la dirección general de aduanas, se ha servido mandar que audeen 3 rs. por libra en bandera nacional, y 3 rs. 80 céntimos en bandera extranjera ó por tierra.

La Gaceta publica ayer el importe de lo recaudado hasta ahora para el hospital de la Princesa, que asciende á 3.557.624 rs.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Lo que ocupa exclusivamente la atención en París, es el viaje del presidente. Según las noticias que publican los periódicos, por todas partes es recibido con igual entusiasmo, corriendo los pueblos de muchas leguas de distancia á saludarlo en los puntos donde se detiene, ó por donde ha de pasar.

Hé aquí los últimos partes telegráficos que publican los periódicos, relativos al viaje:

«SAINT ETIENNE 18 de setiembre, á las cinco menos cuarto de la tarde.

«La entrada del príncipe en Saint Etienne, ha sido magnífica. Toda la provincia del Forez parecía que se había dado cita en la ciudad, que estaba adornada con arcos de triunfo y empavesada con banderas y gallardetes. Una multitud inmensa se extendía á lo largo del camino de Boanne, hasta el sitio en que los obreros del Loire, reunidos en número de cerca de 5000, á las órdenes de sus patrones y con sus banderas, le han ofrecido las primeras felicitaciones de la gran ciudad industrial.

Desde este punto hasta la casa de ayuntamiento no han cesado de resonar las aclamaciones de viva Napoleón! viva el emperador!

Otra multitud de obreros aguardaban al jefe del Estado á un cuarto de legua de la ciudad, y habían levantado para recibirlo un arco de triunfo de carbon.

SAINT ETIENNE 18 de setiembre, á las nueve y cinco minutos.

El príncipe presidente ha recibido, á las seis, á las autoridades y personas notables del distrito. A las siete asistió á una comida en el ayuntamiento. Toda la ciudad se ilumina; por todas partes se ven adornados los balcones con banderas y gallardetes, y el gozo está pintado en todos los semblantes.

A cada instante se oían á bandas de obreros gritar viva el emperador! viva Napoleón!

Quisiera que la Francia, que la Europa entera pudiese asistir á esta singular transformación de los espíritus.

Según se lee en el Monitor, la recepción que la ciudad de Tolon prepara al príncipe-presidente pro-

Y como el músico no contestaba:

—Os suplico, añadió, no os dejéis arrebatarse por una pasión insensata. Decidme, quiero saberlo; y tomándole una mano, repuso: ¿qué desgraciada soy por haberos amado!

—¿Me habéis amado?... ¿Es cierto lo que oigo? exclamó Mr. Trude con una voz imposible de describir su acento.

Dos horas pasaron olvidados de las cosas de la tierra, cuando la campanilla resonó bruscamente.

—Mi marido entra, exclamó Mme. Loncle, partid, que no os vea.

—Adios, amiga mía, dijo el músico. ¿Cuándo nos volveremos á ver?

—Dios lo sabe, contestó Mme. Loncle.

Al bajar la escalera encontró el músico á Mr. Loncle, que parecía esperar con la mayor impaciencia.

—¿Y bien! dijo el marido.

Pero Mr. Trude hizo un movimiento inesplicable con el brazo, pasó rápidamente por delante de monsieur Loncle sin decirle una palabra, y huyó mas bien que salió de la casa de Chenizelles.

—Mi mujer lo habrá vuelto loco, pensó Mr. Loncle. Y subió al cuarto de su mujer, llamó, rogó, suplicó para que lo recibiese; pero todos sus esfuerzos fueron inútiles.

Aquella noche la criada entregó á Mr. Loncle una carta de su mujer.

«Vos habéis querido, le escribía, la confesión de mi falta para recobrar la tranquilidad. Hoy solamente puedo hacerosla por completo. Vos solo sois la causa de todo lo que ha pasado. Me sentía bastante fuerte para resistir, pero vos lo habéis querido: ahora os pido mas que un favor: dejad que me retire ahora á un asilo religioso, y llorar allí en paz mi falta.»

FIN.

FOLLETIN.

LOS TRIOS DE CHENIZELLES.

POR

A. DE MUSSET (1).

V.

(Conclusion.)

—Caballero, dijo Mme. Loncle levantándose pálida; os he dejado que me insultéis sin responder; no os diré mas que una palabra: no he faltado á ninguno de mis deberes de casada; y puesto que la vida no puede pasar entre los dos tal como me la ofrecéis hoy, permitidme que me retire á mi cuarto, donde viviré sola sin volveros á ver.

Mme. Loncle salió de la sala sin que su marido hubiese podido encontrar una contestación á palabras tan terminantes. A decir verdad, Mr. Loncle no estaba descontento de que se hubiese terminado así aquella escena; había resuelto no ceder, y no había medio de concluir la contienda sino en el caso de que la mujer hubiese pedido perdón. La conducta firme de Mme. Loncle era por el momento un desenlace satisfactorio; el marido dijo en su interior: la reclusa saldrá mañana de su cuarto y vendrá á demandarme gracia; pero no fué así. En una carta muy lacónica, Mme. Loncle le suplicaba á su marido que le enviase la comida por la criada á su cuarto, y declaraba que no comería si Mr. Loncle quería entrar al mismo tiempo que la criada.

Dos días pasaron de este modo, eternos para el

marido, que iba de la sala al jardín, del jardín al gabinete, sin saber en qué invertir el tiempo ni cómo acallar sus sospechas. Por la noche se levantaba y se ponía á escuchar á la puerta del cuarto de su mujer para ver si sorprendía algún llanto, algunos susurros, algunas revelaciones arrojadas en medio del silencio.

Al tercer día de esta separación, Mr. Trude, que ignoraba lo que pasaba en la casa de Chenizelles, fué con el espíritu atormentado, y temblando con la idea de encontrar en adelante un marido entre él y la mujer á quien amaba. Era fácil leer en el semblante del músico las noches sin sueño, las crisis y los violentos dolores del amor. Aunque de otra naturaleza, los padecimientos de Mr. Loncle podían adivinarse. La entrevista fué singular entre los dos hombres que se sentían heridos el uno por el otro.

—Mi querido Mr. Trude, dijo Mr. Loncle, ¿queréis dar una vuelta por el jardín, mientras que vayáis á ver á mi mujer?

Mr. Trude aceptó con aire de sorpresa.

—Os esperaba con impaciencia, prosiguió Mr. Loncle, tengo que pedir un favor.

El profesor de música miró fijamente á Mr. Loncle, para ver si podía de antemano descubrir el sentido de la conversación que iba á seguir.

—Tengo la desgracia, dijo Mr. Loncle, de estar algo incómodo con mi mujer; se ha retirado á su cuarto, vive sola, apenas come, no sé lo que tiene; pero me que se deje abatir por la soledad y caiga mala; así he pensado en vos para que la hagáis entrar en razón.

—¿Es cierto eso? exclamó Mr. Trude; ¿habéis pensado en mí?

El pobre maestro de música no sabía si soñaba al oír esta confidencia, y si la luna hubiese reemplazado

al sol en medio del día, no se hubiese asombrado tanto. Se preguntaba si Mr. Loncle no tenía conocimiento de su amor, y si acaso sería este un lazo que le tendía; estaba tan sorprendido, como el muchacho á quien sorprende un hortelano robando manzanas.

—¿Pero Mme. Loncle no está mala? preguntó con ansiedad.

—Creo que no, contestó Mr. Loncle; pero se pondrá, y yo también, pues no vivo hace tres días. ¿Queréis que si quisiese entrar en su cuarto tiempo que haga algún disparate?

—Pero, entonces, repuso Mr. Trude, es necesario que haya pasado entre vosotros alguna cosa grave.

—No, dijo Mr. Loncle; ya sabéis como son las mujeres; á veces con la cosa mas insignificante se incomodan; son testarudas, y cuando se les ha puesto alguna cosa en la cabeza, el mismo diablo no puede arrancársela.

—Entonces, dijo Mr. Trude, poca utilidad puedo prestaros.

—Perdonad; mi mujer os tiene amistad, sabé cuánto la aprecia, y os escuchará.

—Voy por complaceros, dijo el músico.

—Aguardad, mi querido Trude; tengo también que pedir otro favor; no le digáis á mi mujer que soy yo el que os invito á dar este paso.

—Os lo prometo, contestó Mr. Trude.

Como mi mujer se negaría á abrir indudablemente si supiese que estaba yo en casa, voy á dar una vuelta para que me oiga salir. Me llevará al perro; cuando sale dá muchos ladridos, y con eso Mme. Loncle estará cierta de que he salido. Entonces es presumible que os reciba. Mi querido Trude, haced que modifique un poco su carácter; que vuelva á su manera de vivir habitual, pues yo no puedo vivir así; decílele, en fin, que me haga lo que quiera. Los fe-

mele escalar en brillo y magnificencia á las mas grandes fiestas. El consejo municipal, que habia votado una suma de 30,000 francos, acaba de elevar esta suma á 100,000.

ITALIA.

El *Diario de Roma* anuncia que el 11 á las cuatro y media de la tarde salió el santo padre de Roma para Castel Gandolfo, adonde llegó á las seis y media en completa salud, en medio de las aclamaciones de la población. Fue recibido en la puerta de la iglesia por el cardenal Patrizi, obispo de Albano. En seguida pasó á su palacio, y después de haber admitido á muchos personajes de distinción á besarle el pie en la sala del trono, entró en sus habitaciones.

Las cartas de Florencia del 11 hablan de una nueva modificación ministerial en Toscana. Parece que se le habia ofrecido la cartera de negocios extranjeros al Sr. Bargagli, enviado en Roma, y la habia rechazado.

INGLATERRA.

Los periódicos ingleses siguen hablando del duque de Wellington, y dando noticia de las mas infimas particularidades que han precedido á su muerte. El general Balfour se ha encargado interinamente del cargo de general en jefe del ejército, á cuyo puesto aspiran, á lo que parece, el príncipe Alberto y el duque de Cambridge.

Wellington, en su testamento, encarga que sus funerales se hagan con arreglo á las disposiciones de la reina.

De un periódico tomamos lo que sigue:

Lord Wellington era el mas antiguo de los seis fold-marshals que tenia á su muerte. Inglaterra. Hé aquí sus nombres, tomados de la lista oficial del ejército británico.

Su Gracia Arturo, duque de Wellington, de la orden de la liga, gran cruz de la orden del Baño, nombrado en 21 de junio de 1813; coronel del regimiento de granaderos de la Guardia real de infantería; coronel en jefe de la brigada de rifles; condestable de la torre de Londres; lord Warde (guarda) de los cinco puertos, y general en jefe.

S. A. R. Adolfo Federico duque de Cambridge, de la orden de la Liga, de la del Baño y de San Miguel y San Jorge, en 26 de noviembre de 1813, coronel en jefe del regimiento número 60.

S. M. el rey de los belgas, de la orden de la Liga y de la del Baño, en 24 de mayo de 1846.

S. A. R. Francisco Alberto Augusto Carlos Manuel, duque de Salina, príncipe de Sajonia Coburgo y Gotha, de la orden de la Liga, de la de San Patricio, de la del Cardo, del Baño y de San Miguel y San Jorge, en 8 de febrero de 1849; coronel de los guardias escoceses fusiolas; gobernador condestable del castillo de Windsor.

Tomás Grapineer en 9 de noviembre de 1846, coronel del regimiento infantería número 65.

Enrique Guillermo, marqués de Anglesey, de la orden de la Liga y de la del Baño, en 1846; coronel del regimiento de Guardia Real de caballería, y capitán del castillo de Cowes.

ALEMANIA.

Segun una carta de Viena del 16 de este mes, la emisión del nuevo empréstito, que ya anunciamos en uno de estos últimos días, tiene el doble objeto del reembolso sucesivo de la deuda contraída por el gobierno á favor del Banco nacional de Viena, y la conclusión del sistema de caminos de hierro.

La deuda total del Estado en favor del Banco se ha reducido en estos últimos tiempos de 220 millones y 500,000 francos á 140 millones 500,000, pues ha pagado en el espacio de tres años el Estado al Banco la suma de 80 millones; se propone pagar en los primeros doce meses 15 millones sobre la deuda últimamente contraída, y que asciende á cerca de 70 millones; de manera que esta deuda, pasada este tiempo, quedará reducida á 55 millones.

El papel-monedea de toda naturaleza que circula está reducido á la suma de 175 millones. La circulación real no asciende á mas de 165 millones.

DINAMARCA.

El diario oficial de Copenhague ha publicado el real decreto por el que se convoca la Dieta para el 4 de octubre próximo.

Por un decreto de 8 de setiembre se ha concedido por el gobierno danés á sir Manuel Morten Pet, de Londres, la concesión del camino de hierro de Rendsburg á Hesselum y de este á Tenning. Las obras deben terminarse en dos años.

PRUSIA.

El *Monitor prusiano* ha publicado un real decreto, redactado en estos términos:

«Nos, Federico Guillermo, etc.»

Ordenamos, bajo la reserva del asentimiento de las cámaras, que las disposiciones que faltaba decretar, con arreglo al artículo 65, titulos D y E de la Constitución de 31 de enero de 1850, relativamente á las elecciones para la primera cámara, son decretadas provisionalmente por un año, á contar desde el 7 de agosto de 1852.

Art. 2.º Los colegios para la elección de 90 miembros, que se deben elegir directamente, segun el artículo 65, titulo D, se formarán en las ciudades nombradas en la adjunta relacion A.

Art. 3.º Cada colegio electoral tendrá 30 veces tantos electores como miembros tenga que elegir.

Art. 4.º Los individuos autorizados para votar son, en cada colegio, los que pagan mas contribuciones directas.

(Los artículos 5, 6, 7 y 8 contienen disposiciones reglamentarias.)

Art. 9.º El día de las elecciones es señalado por el ministro de lo Interior. El comisario y el sitio de la elección son designados por el presidente superior.

Art. 11. La reunion electoral no podrá discutir ni tomar resoluciones. Los votos con protesta ó reserva serán nulos. La elección se verificará por medio de voto nominal sobre cada candidato, y á mayoría absoluta. En caso de empate, decidirá la suerte.

Art. 12. Los treinta miembros que representan las grandes ciudades del país, con arreglo al art. 66, titulo B, serán elegidos por los consejos municipales de las ciudades designadas en el adjunto estado B.

Art. 13. Es elegible todo prusiano que haya cumplido 40 años, que haya pertenecido cinco años al Estado prusiano, que tenga su domicilio en la ciudad en que se hace la elección, y que posea las demas calidades que dan derecho á las elecciones municipales.

Art. 14. La elección se verifica el mismo día que las de los otros 90 diputados, bajo la dirección de un comisario nombrado por el presidente superior, y segun las disposiciones del art. 11.

Art. 15.º En las ciudades que no rige la ley municipal de 11 de marzo de 1850, se hará la elección por la junta de delegados de la ciudad, y en Stralsund por el colegio de ciudadanos.

Berlin 4 de agosto de 1852.—Federico Guillermo.

Segun las firmas de los ministros, y después de las relaciones señaladas con las letras A y B, de las que la primera determina el número de diputados que se deben elegir en cada colegio electoral para formar los 90. La relacion B nombra las ciudades que serán representadas por uno ó dos diputados, elegidos por los consejos municipales. Estas ciudades son: Königsberg, que nombra dos; Dantzick, uno; Elling, uno; Posen, uno; Berlin, tres; Frankfurt, uno; Brandebourg, uno; Stettin, uno; Stralsund, uno; Breslau, dos; Colonia, dos; Gortitz, Magdeburgo, Halle, Erfurt, Halberstadt, Munster,

Dusseldorf, Elbersfeld, Barmen, Crefeld, Coblentz, Tréveris, Aquisgran y Potsdam, cada una uno.

Escriben de Berlín con fecha 16 de este mes, que una orden de la administración general de correos del 13, prescribe que las remesas de periódicos hechas hasta aquel día por la administración de correos de Aix-la-Chapelle, para Francia, Bélgica é Inglaterra, se verificarán desde 1.º de octubre por la administración de Colonia.

El *Monitor prusiano* publica un decreto por el que se condena á un empleado de correos á una multa por haber intentado descubrir el contenido de una carta, examinando detenidamente el sobre. El decreto dice, que el primero y mas importante de los deberes del correo, es respetar escrupulosamente el secreto de las cartas.

Segun escriben de Dawstadt con fecha 14, el ministerio gran ducal ha dado una orden recordando el decreto de 2 de abril de 1841, sobre la celebración de los domingos y fiestas, que debe observarse escrupulosamente. En su consecuencia, todos los trabajos públicos y ruidosos y los de la agricultura quedan prohibidos en estos días. Los molinos suspenderán sus trabajos durante el oficio divino. Las tiendas deberán permanecer cerradas hasta las cuatro de la tarde. Los posaderos no recibirán á nadie hasta después del oficio divino. Quedan prohibidos el tiro, la caza y la música de los bailes en los sitios públicos.

Segun la misma correspondencia, debe quedar concluido en todo el presente año el camino de hierro de Darmstadt á Oppenheim.

El 13 debía abrirse el congreso de los historiadores y anticuarios de Alemania en Darmstadt.

BELGICA.

El *Monitor Belya* publica el texto de los tres decretos de que dimos cuenta ayer, y dá en su parte no oficial las explicaciones siguientes:

«El mismo día en que los miembros del gabinete entregaron sus dimisiones al rey, se enviaron á Paris instrucciones para provocar la suspensión de las negociaciones comerciales y pedir la prórroga del tratado de 1845 hasta que una administración nueva pudiese volver á seguir las negociaciones y ligar al Estado bajo su responsabilidad.

El gobierno francés desechó la proposición de prórroga, ó la subordinó á condiciones que se creyeron inaceptables por el gabinete.

Con ocasión de las negociaciones que volvieron á entablarse en seguida, se manifestó un desacuerdo entre el ministro de Hacienda y sus colegas. Habiendo permanecido extraño desde entonces el ministro de Hacienda á las negociaciones que han dado margen al tratado del 22 de agosto, ha creído de su deber insistir en su dimisión.

El primero de los decretos reales que publicamos mas arriba, tiene por objeto acceder á su demanda.

La dimisión de los otros ministros no ha sido aceptada por el rey, y por consiguiente el gabinete queda constituido con sus elementos actuales, y Mr. Liedts, que estaba encargado de seguir las negociaciones comerciales con nuestro ministro en Paris, ha sido nombrado por el rey para desempeñar provisionalmente las funciones de ministro de Hacienda.

Tal es el objeto del segundo decreto.

El tercer decreto convoca á las cámaras para el 27 de este mes. Los serán dadas completas explicaciones, tanto sobre los motivos de las dimisiones, como sobre el conjunto de la situación.»

TURQUIA.

Las noticias recibidas de Constantinopla son del 4 de este mes.

El fuerte viento Norte que corría hacia dos dias con una violencia casi continua, ha causado graves averías en los vapores que hacen el servicio del Bósforo. El *Correo*, entre otros, ha sufrido mucho, y ha tenido que subir á Terapia para componerse. Se temian muchas desgracias en el mar Negro, donde reinaba una verdadera tempestad, lo cual fué causa de que se retardase la salida del vapor *Trebisonda*, que debía haber salido el 31 de agosto.

EGIPTO.

Las noticias recibidas de Alejandria son del 9 de este mes.

La lectura del firman relativo á poner en vigor el Tamzimat en Egipto, y cuyo portador era Afif Bey, habia tenido lugar oficialmente en el Cairo con las formas de costumbre, en presencia del vi- rey, de los altos funcionarios y empleados, de las diversas administraciones y corporaciones civiles, militares y religiosas. Todo ha pasado regularmente; pero el cuerpo consular, al que se le habia ofrecido convidar á esta ceremonia, no fué convidado, y por consiguiente no se presentó. Por otra parte, las fiestas y diversiones públicas anunciadas con este motivo, y preparadas desde hace mucho tiempo, no han tenido lugar.

El 6 debía embarcarse el vi- rey en Alejandria para Jafa; desde allí debía pasar á Jerusalem para arreglar el asunto de los Santos Lugares. El vapor austriaco de la línea directa entre Trieste y Alejandria, que se esperaba el 31 de agosto, no habia parecido; este retardo causaba ya serias inquietudes.

INDIA INGLESA.

Por el correo ordinario de la India y de la China se han recibido noticias de Hong-Kong de 24 de julio, de Calcuta del 6 de agosto, y de Bombay del 7 del mismo mes.

Aunque las operaciones activas contra los birmanes parecían suspendidas hasta la vuelta de la buena estación, los vapores ingleses siguen cruzando alrededor de sus posiciones, ya para impedir al enemigo que reúna cuerpos de tropas, provisiones y medios de defensa, ya para deshacer los que tienen ya reunidos. Así, una division de vapores ha subido por el Iravaddy hasta Proma, ciudad importante situada á unas 30 leguas de Rangosin, y se ha apoderado de ella sin tirar un tiro.

El imperio inglés de la India gozaba de la tranquilidad mas profunda: las tribus que guerrearán por la frontera de la India han depuesto las armas, y se espera que al fin se restablezca la paz por este punto. En la India se ocupaban mucho del telegrafo eléctrico, en cuyo establecimiento se trabajaba activamente con intención de extenderlo en todas direcciones.

Los trabajos del camino de hierro que se construye en Bombay siguen con gran energía, y se esperaba que pudiera abrirse una primera seccion para fin de año.

CORREO DE ESPAÑA.

En el *Diario de Cataluña* hallamos la siguiente correspondencia de Tortosa de fecha del 15, en la que se dan noticias del estado actual de la importante obra de canalización del Ebro:

«Como han sido tantas las dificultades con que la empresa de canalización del Ebro ha tenido que luchar cuando aun se hallaba en proyecto esta obra, magna en todos conceptos, he querido esperar antes de continuar las noticias de su estado actual, por si ocurría algun nuevo inconveniente en la ejecución de los trabajos que ya han empezado, como en efecto lo ha habido; si bien superada la dificultad, como luego lo diré, se puede decir que ya estamos en camino; pues habiendo llegado á esta ciudad el 20 del próximo pasado agosto los Sres. Pourcet, concesionario; Debrous, empresario general de los trabajos; Le-

ferme, ingeniero en jefe, y otra porción de empleados en la empresa, se ha desplegado desde entonces la mayor actividad en los trabajos preparatorios.

Los expresados directores recorrieron desde luego la línea desde esta ciudad al mar, de cuyas resultas principiaron en Amposta los trabajos con sesenta hombres el día 23, bajo la dirección del contratista de la línea desde aquella población á la de San Carlos; y si bien aquel trabajo fué interrumpido el 26 por dificultades que se ofrecieron al alcalde de la primera, fueron estas vencidas luego que presentada una comisión de señores interesados al señor gobernador civil de la provincia, esta superior autoridad, con la actividad que le es natural, providenció lo conveniente, y los trabajos continuaron de nuevo con mayor número de operarios en el dicho pueblo de Amposta. Ademas se hallan recorriendo la línea general para rectificar las nivelaciones practicadas, todos los ingenieros subalternos.

Los Sres. Pourcet y Debrous salieron el otro día para Caspe á efecto de avistarse con el señor conde de Quinto, el que con el primero de aquellos salió para Madrid á tratar con el gobierno de los estatutos de la compañía empresaria, y habiendo regresado el segundo Sr. Debrous, se ocupa de los trabajos, que es regular se hayan empezado hoy, en el azud de Cherta, con 100 hombres dirigidos por el encargado de aquella línea, y tan luego como se reciba la noticia de la aprobación de dichos estatutos, confiamos tener el gusto de ver trabajar de 6 á 8000 hombres en la línea desde Cherta al mar, sin perjuicio de continuarse desde Cherta á Zaragoza.

Entre tanto otro de los comisionados recorre los bosques de los inmediatos puertos con un inteligente en busca de las maderas necesarias para las obras; y en fin, se están haciendo grandes acopios de toda clase de materiales y herramientas; cuyos antecedentes, así como el de que todos los terrenos, edificios, frutos, etc., que la empresa ocupa, son pagados religiosamente previa tasación de peritos, parece que garantizan que las obras de la canalización desde el mar á Zaragoza y canales de riego adyacentes, se llevarán á efecto con general satisfacción de los que nos interesamos en la prosperidad nacional.»

En un periódico de Santander leemos lo siguiente:

«Hemos visto una carta de Francia en que se dice que uno de los mayores banqueros de Europa, en union de un fuerte capitalista de Inglaterra, vendrán muy pronto á Madrid con el objeto de informarse á fondo acerca del ferro-carril del Norte, para tomar el número de acciones que se les permita. Mucho celebráramos que se realizase esta noticia, y que nuestra corte se uniese á Paris por medio de una vía férrea, que es el objeto de la venida de estos dos capitalistas.»

De la Coruña participan á uno de nuestros colegas, que el rico capitalista Sr. Brana se ocupa con empeño en la conclusion de un proyecto de ferro-carril que, partiendo de aquella importante población y siguiendo por Cortián, atravesase la provincia de Orense y venga á enlazarse en Zamora con el que debe llegar á este último punto desde Valladolid.

Con fecha del 18 escriben lo siguiente de Almería:

«Tambien por este país se empiezan á notar esos síntomas sangüarios que de algun tiempo á esta parte se deploraban en casi toda la Península. Hace unos dias fué asesinado en esta capital un joven de unos 20 años por otro de igual edad, á consecuencia de una disputa sobre quien debía pagar el vino que habian bebido con otros dos amigos. Tambien ha habido en estos dias dos ó tres riñas, y como este país se distingue mas que nada por la dulzura de carácter de sus habitantes y lo escasos que son tales sucesos, no podemos menos de convenir en que es sintoma de contagio lo que empieza á ocurrir.

Aun no ha venido el Sr. Pino, nuevo gobernador de esta provincia, aunque hace tiempo está nombrado; algunos dicen que ha renunciado este cargo. Este gobierno de provincia se halla en cuadro. El secretario Sr. Mendez Vigo, ha sido trasladado á Burgos; al oficial principal Sr. Cañel se le ha separado, y el segundo Sr. Escudero va trasladado á Pontevedra.

Al fin nos quedamos sin diligencia para Granada; no por la sola causa del mal camino, sino por contratiempos pecuniarios de la empresa. Lo bueno para poco generalmente, al contrario de lo malo.

Antes de ayer se dió sepultura al cadáver del señor D. Joaquín Vara de Rey, coronel comandante de marina de este distrito, que falleció el día anterior. Mas que otra cosa habra contribuido á su fallecimiento la avanzada edad, que contaba mas de 80 años.»

Continúan los robos á mano armada en Andalucía. Véase lo que escriben de Linares al *Clarion* con fecha del 12:

«No parece sino que los robos se han puesto en este país á la orden del día. Como á las diez de la mañana del día de ayer, entre esta villa y la mina nombrada *Pozo ancho*, fué sorprendido y robado el ingeniero Inés D. Enrique Tomás, que en union de otro de la misma nombrada pasaba á dicha mina, por tres hombres de á pie, armados de pistolas y puñales. Pasaronle un brazo con un balazo, logrando apoderarse del dinero que llevaba para pagar á los operarios de dicha mina, de que es director y administrador, consistente en treinta mil reales y el reloj. Como lo dejaban bien atado de pies y manos, probablemente se hubiera desahogado, si no fuera por la pronta llegada de un trabajador, que logrando desatarse, lo condujo á esta villa, en que inmediatamente se puso en cura.

Increible parece que suceda esto á las mismas puertas de una población donde hay guardia civil y autoridades que se precian de celosas; y siendo, esto al medio día, se extraña mucho no se haya podido dar alcance á los ladrones, en cuya persecución salieron los guardias civiles de caballería. Este señor alcalde, á poco de haberse efectuado el robo, se fué á Jodar, de donde es natural, dejando su cometido al primer teniente, quien se halla instruyendo el competente sumario en averiguación del hecho.

Este desagradable suceso ha llenado de consternación al vecindario, y mayormente á los empleados de minas, que ya no se creen seguros siempre que tengan que conducir caudales de uno á otro punto.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: En vista de cuanto resulta del expediente instruido con motivo de los derechos que deberán satisfacer á la importación en el reino las cintas de algodón extranjeras, S. M. la Reina, conformándose con el parecer de la junta de aranceles y de esa dirección general, se ha servido mandar que adeuden 3 rs. por libra en bandera nacional, y 3 rs. 80 cént. en bandera extranjera ó por tierra.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 15 de setiembre de 1852.—Bravo Mulillo.—Señor director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Instrucción pública.—Sección 1.ª.—Circular.

Accediendo á una instancia de doña María Jimenez ensolvid de que se declare útil para la enseñanza el tratado de matemáticas de su difunto esposo D. José

Mariano Vallejo, á pesar de no haber sido incluido en las listas aprobadas de obras de testo, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado autorizar á los catedráticos de los establecimientos públicos de enseñanza del reino para esplicar por el referido tratado, si lo juzgan conveniente.

De real orden comunicada por el señor ministro de Gracia y Justicia, lo digo á V. S. para los efectos consiguientes.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 18 de setiembre de 1852.—El secretario, Antonio Escudero.—Señor director del instituto de....

DIRECCION GENERAL DE ADUANAS Y ARANCELES.

Visto el expediente instruido por no conformarse los Sres. Abella, Brana y compañía á que se apliquen los derechos de la partida 654 del arancel á una partida de hilazas de lino que presentaron al despacho, profundiendo adeudar por la 653, y considerando que la real orden de 17 de marzo de 1851, en cuya consecuencia se redactaron las partidas del arancel vigente relativas á las hilazas, tuvo por objeto señalar un derecho mas módico á las de color crema, que son las consideradas á medio blanquear; esta dirección general, conformándose con el parecer de su consejo, ha resuelto decir á V. S. que las hilazas que se consultan, señaladas en fábrica como blanqueadas en sus tres cuartas partes, están bien adeudadas por la partida 654, que fué la que aplicaron los vistos del Ferrol.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de setiembre de 1852.—C. Bordiu.—Señor administrador de la aduana de la Coruña.

En vista de un expediente instruido en esta dirección general, ha resuelto la misma, de acuerdo con el dictamen de su consejo, manifestar á V. S. como regla general que cuando haya conformidad de opinion entre los vistos encargados de un despacho, pero no entre estos y el administrador, se debe verificar el despacho provisional, llevando á efecto la resolución que adopte el administrador, el cual dará parte á esta oficina general, «no remisión de todos los antecedentes para la providencia que corresponda.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de setiembre de 1852.—C. Bordiu.—Señor administrador de la aduana de....

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REGLAMENTO DE ESTUDIOS (I).

(Continuacion.)

TITULO II.

DE LAS MATRICULAS.

Art. 207. En el día de la apertura de la matricula en los establecimientos públicos de enseñanza se anunciará por los respectivos jefes con un mes de anticipación, valiéndose para ello de los *Boletines oficiales* de las provincias. Los alcaldes de los pueblos harán fijar el anuncio á la entrada de las casas consistoriales á fin de que llegue á noticia de todos.

Art. 208. El anuncio contendrá las cualidades que hayan de tener los alumnos para matricularse en cada establecimiento, con espresion de los documentos que han de presentar y los derechos cuyo pago les corresponda.

Art. 209. Estará abierta la matricula en todos los establecimientos públicos de enseñanza, con quince dias de anticipación al señalado para dar principio al curso.

En los últimos cinco dias permanecerá abierta la secretaría desde las ocho de la mañana hasta las dos, y desde las cuatro de la tarde hasta las nueve, y el día en que fin el término hasta las doce de la noche. Quedando sin embargo autorizados los rectores para admitir á la matricula hasta el 14 de octubre, al que acreditare justa causa para no haberse presentado en tiempo, y por consiguiente para admitirle al exámen del año anterior, si todavía no le hubiere sufrido.

Art. 210. El día 1.º de octubre harán los rectores y directores respectivamente, extender al pie de la matricula acta formal de quedar cerrada, firmándola, ademas de los jefes y secretarios de los establecimientos, los decanos de las facultades y director del instituto en las universidades, y los catedráticos mas antiguos en las demas escuelas.

Art. 211. La matricula será personal: no se incluirá en ella de otro modo á ningún cursante, aunque se presente á solicitarlo algun encargado ó pariente suyo.

Art. 212. Todo cursante para ser matriculado deberá presentar:

- 1.º Su fé de bautismo, cuando por primera vez se matricule.
- 2.º Certificación de haber probado y ganado el curso anterior si procede de distinto establecimiento.
- 3.º Un recibo del depositario por el que conste que ha satisfecho el primer pago de la matricula.
- 4.º Una papeleta en la cual espese su nombre con los apellidos paterno y materno, su edad, el pueblo de su naturaleza y la provincia á que pertenece, el nombre de su padre ó tutor con las señas donde estos residan, y ademas el año en que pretenda matricularse.

Art. 213. La papeleta de que habla el artículo anterior deberá estar firmada por el padre ó tutor. Si estos no residieren en el pueblo donde esté situada la escuela, será presentado el cursante por una persona domiciliada en él, la cual anotará tambien las señas de su casa en la papeleta, y la firmará á presencia del secretario, haciendo esto mismo el alumno.

El estudiante que eluda lo dispuesto en este artículo, será castigado al prudente arbitrio del rector.

Art. 214. El secretario dará al alumno otra papeleta por la que conste hallarse matriculado, escribiendo en ella el número que por orden de presentación le toque para su correspondiente curso ó asignatura. El cursante presentará esta papeleta á sus catedráticos el primer día de lección para que anote su nombre y número; pero se quedará luego con ella. Al respaldo de la misma deberán estar impresas las principales obligaciones de los alumnos, para que en ningún tiempo aleguen ignorancia.

Art. 215. Los documentos del art. 212 formarán parte del expediente que el alumno ha de tener en la secretaría de la escuela para los efectos á que hubiere lugar durante el curso y toda su carrera.

Art. 216. Concluida la matricula, el secretario general en las universidades remitirá á los decanos de las facultades y á los directores de los institutos agregados tantas listas individuales de todos los matriculados en sus respectivos establecimientos, cuantas sean las asignaturas de cada año; y en ellas ha de espresar el nombre, apellido, edad y habitación del cursante, el nombre y habitación del padre, tutor ó encargado, el número de la matricula, y la nota que hubiere obtenido el año anterior. Los citados decanos ó directores entregarán á cada profesor la lista que corresponda á su asignatura, la cual servirá á este para rectificar la que haya formado en vista de las papeletas de sus discípulos.

Si de este cotejo resultare alguna equivocación en una ó otra parte, se corregirá por la secretaría.

Donde el establecimiento sea único, las listas se remitirán directamente á los respectivos profesores por el secretario.

Art. 217. Los directores de los establecimientos públicos y privados de segunda enseñanza, incorporados á un instituto provincial, pasarán, á los dos dias precisos de terminada la matricula, copia formal de ella al director del mismo instituto para que la remita con la suya al rector del distrito universitario. Acompañarán á estas listas de matriculados los documentos presentados por los alumnos que lo sean por primera vez en cualquier año en dichos establecimientos.

Art. 218. Cuando el alumno haya de continuar sus estudios en establecimiento distinto de aquel en que se halla matriculado, pedirá á este y presentará en el

otro la certificación de matricula y de su asistencia á cátedra desde el día en que ingresó en ella hasta la fecha de dicho documento. Deberá pedir tambien, y se dará copia de las notas que haya obtenido en todos los años de su carrera. Esta copia se trasladará al registro particular del establecimiento adonde el alumno traslade su matricula, y con los demas documentos formarán cabeza del nuevo expediente.

Ambos establecimientos anotarán en sus respectivos registros la matricula, la fecha en que cese el estudiante en el uno y la de su continuación en el otro, no permitiéndose mas que quince dias para hacer esta traslación; si hubiere transcurrido mas tiempo, el jefe del nuevo establecimiento no admitirá al alumno sin autorización del gobierno.

El jefe del establecimiento donde el alumno tiene hecha su matricula no le concederá la traslación de la misma mientras no justifique á su satisfacción el motivo que le obligue á trasladarla. En ningún caso se concederá la traslación que soliciten para ingresar en el instituto en los últimos meses del curso los alumnos matriculados en los colegios privados de segunda enseñanza.

Art. 219. Los alumnos de las facultades de jurisprudencia, medicina y farmacia pagarán por derechos de matricula 320 rs.; los de filosofía é instituto 200 rs.; los de escuelas especiales dependientes del ministerio de Gracia y Justicia la cantidad que se determine en sus respectivos reglamentos ó en disposiciones particulares.

Este pago se hará en dos plazos; el uno al tiempo de inscribirse el alumno en la matricula, y el otro concluida la primera mitad del curso.

Art. 220. Los que se matriculen para asignaturas sueltas pagarán por cada una 80 rs.; pero en un solo plazo, al tiempo de matricularse.

Art. 221. Los que estando matriculados en una facultad que no sea la de filosofía quieran estudiar simultáneamente alguna asignatura de esta facultad, serán admitidos gratuitamente á la matricula.

TITULO III.

OBLIGACIONES DE LOS ALUMNOS.

Art. 222. Desde el día en que los alumnos se inscriban en la matricula quedan sujetos á la autoridad y disciplina eclesiástica, dentro y fuera del establecimiento.

Tambien lo estarán (aun cuando hayan dejado de pertenecer á la escuela) por culpas académicas cometidas durante su permanencia en ella.

Art. 223. Los catedráticos anotarán las faltas de los alumnos. El que cometa diez y seis faltas voluntarias en las asignaturas de lección diaria, ocho cuando las lecciones sean en dias alternados, y cuatro siempre que baje de tres el número de lecciones semanales, perderá curso, debiendo ponerlo el catedrático en conocimiento del jefe de la escuela por conducto del decano ó director del establecimiento, para que mande borrarlo de la matricula.

Art. 224. Cuando un alumno haya completado las dos terceras partes de las

rá el alumno otra papeleta, y traducirá por el espacio de cinco minutos en la primera cláusula de la página que le cupo en suerte.

Art. 236. En las facultades y estudios elementales de filosofía los exámenes ordinarios empezarán el 1.º de junio, y los extraordinarios el 15 de setiembre. En los años inmediatos al grado de licenciado y doctor, podrán ser examinados los cursantes de séptimo y octavo año desde el día 20 de mayo en adelante, fuera de las horas de clase.

Art. 237. Se dividirán los cátedráticos en tribunales de tres; y donde las asignaturas del curso pasen de este número, de tantos como sean dichas asignaturas. Esta distribución se hará en las facultades por el rector, asistido por el respectivo decano; en los institutos de universidad, por el mismo rector con el director del instituto agregado, y en los demás establecimientos por sus directores. Serán precisamente jueces el cátedrático de la asignatura del año y el del siguiente.

Art. 238. Cuando un sustituto regente alguna cátedra por hallarse esta vacante, o por ausencia o enfermedad del cátedrático propietario, deberá formar parte de los tribunales de examen pertenecientes a la asignatura que sustituya, mientras dicho cátedrático no pueda asistir, cuidándose de componer los tribunales de manera que formen los cátedráticos propietarios la mayoría en cada uno de ellos. Fuera de este caso, solo formarán los sustitutos parte de los tribunales de examen cuando el rector ó director los habilite por creerse necesario.

Art. 239. Presidirá el cátedrático más antiguo, á no ser que formen parte del tribunal el decano ó el director, en cuyo caso será de estos la presidencia. Hará de secretario el cátedrático más moderno, y si hubiere en el tribunal un sustituto, este ejercerá dicho cargo.

Art. 240. Los exámenes serán públicos, anunciándose con anticipación el lugar, días y horas en que han de celebrarse. Cada alumno deberá ser examinado por el espacio de un cuarto de hora por lo menos, entregando antes al presidente la papeleta que acredite haber satisfecho los derechos de examen. Los alumnos serán examinados por el orden de la lista pasada por la secretaría.

Art. 241. Habrá sobre la mesa de los examinadores:

1.º La división numerada de la asignatura en títulos, capítulos ó secciones en que esté dividido el libro de texto ó el programa, cuando no hubiese texto.

2.º Una urna en que se introducirán tantos números cuantos sean los puntos ó lecciones en que esté dividida la asignatura.

Art. 242. El alumno sacará por suerte un número por cada uno de los examinadores, que le preguntará por espacio de cinco minutos lo que le parezca conveniente sobre la materia á que se refiera el punto ó la lección cuyo número haya salido por suerte.

Art. 243. Como el examen ha de ser, no solamente teórico, sino también práctico, en aquellas materias que lo exijan, habrá en la sala los aparatos y objetos que á juicio de los examinadores fueren indispensables.

(Se concluirá.)

CRONICA ESTRANJERA.

Los americanos han empezado á construir un puente suspendido sobre el Niágara, en el punto en que el río empieza á estrechar, y un poco más arriba de la célebre catarata. Este puente, que tendrá ochocientos pies de largo, tendrá dos vías, una encima de otra, una de ellas consagrada al tráfico ordinario, y la otra destinada á poner en comunicación el camino de hierro que se está construyendo en el Canadá con el camino de hierro de Nueva-York. Los ingenieros americanos han elegido como medio de suspensión los cables de alambres, como eminentemente adecuados, en razón á su gran fuerza de cohesión para soportar pesos enormes, y para resistir á violentas sacudidas. El puente presentará exteriormente el aspecto de una viga colosal hueca, de veinte pies de ancho. Estará suspendido por dos cables de alambres. El tablero inferior destinado á la circulación ordinaria, tendrá diez y nueve pies de ancho, y estará suspendido á quince pies debajo del primero, al que se hallará unido por tirantes verticales que servirán al mismo tiempo de barandillas.

El puente se asegura por tirantes hundidos en 25 pozos abiertos en roca.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Los vendedores de Málaga, á quienes han mandado enudecer desde las diez de la mañana en adelante, ponen su ingenio á prueba por eludir aquella disposición de un modo más ó menos directo. Entre otros medios que al efecto han adoptado, cuentan los periódicos de aquella capital los siguientes, que no carecen de chiste:

«Hemos visto, dicen, á un vendedor de bizcochos de Mallorca, llevar detrás un chico que de vez en cuando gritaba: «Bizcochos, tio de los bizcochos de Mallorca!» como si lo llamase, cuando en realidad solo hacia anunciar su venta. También hemos oído á un vendedor de ollas y cazuelas adoptar otra táctica: iba preguntando sus efectos como si contestase á personas que le preguntaban que vendía. «¿No lo oye V. decia: ollas y cazuelas. Estas ollas no se pueden dar tan baratas. Señora, son ollas y cazuelas de barro negro...» Iba un vendedor de verduras por cierta calle en que debía tener muchos parroquianos, y ya mas de las doce de la mañana, y para que lo oyeran empezado á decir en voz alta, aunque sin dar sus acostumbrados pregones: «¿Miste que es grande, hombre! no puer un pregonar su hacienda! y vaya si es una lástima, hoy que llevo los tomates mas colorados y mas sanos, y las lechugas mas guenas, y las acergas mas blancas que la leche: cuidad con ellas; en fin, ¿qué hemos de hacer? ¡paciencia! me quearé sin vender mis pepinos y mis cebollas, que son mas durce que el azúcar...» Pus qué me use, de las coles, que paesen oojillos é rosa? nae, se acabó; alante; arre, borrico...»

Esta conversación, que iba sosteniendo consigo mismo, en calidad de monólogo, sin dirigirse á nadie, sin entenderse mas que indirectamente con el vecindario, produjo tan buen efecto, que nuestro hombre hizo en la calle mucha mas venta de la que se prometía.

NAVEGACION AEREA.

En una correspondencia de Bagnères de Luchon leemos que el día 9 del corriente se verificó en aquel poblado, á orillas de la Pique y en el sitio llamado el Prado, el ensayo de un nuevo sistema de locomoción aérea. El intrépido aeronauta era un español de unos 35 años de edad, llamado Antonio Molés, vecino de la villa de Barbastro.

En medio del Prado se levantaba una estrada de un metro de elevación, sobre la cual se veía el aparato que había de funcionar, y que consistía principalmente en un globo pequeño, de tafetan engomado, henchido con gas hidrógeno, de unos cinco metros de diámetro en altura y siete en largo. El volumen estaba calculado de manera que la fuerza de ascension estuviese casi en equilibrio con el peso del hombre y del aparato. Este globo, cuya posición era horizontal, estaba cubierto con una red de cuerdas de seda, que terminaban por debajo en unas correas de cuero en forma de esedor. Antonio Molés, vestido sobre poco mas ó menos con el traje que usan los alcaides en el teatro, después de colocar una mesita debajo del globo, sobre la que se tendió boca á bajo, se pasó las correas alrededor del cuerpo, de suerte que vino á encontrarse suspendido horizontalmente y paralelo al globo.

En la parte exterior de las piernas se había sujetado los mangos prolongados de dos enormes paraguas que se movían libremente en dichos mangos, teniendo la abertura hacia fuera. En las manos llevaba dos

grandes abanicos de tafetan bien estirado y que se plegaban por el medio como un libro. Todo este aparato, aunque voluminoso, era excesivamente ligero. Llevaba al cuello una cuerda que partía de la válvula del globo, y de la cintura le colgaba un saco de lastre que podría contener unos seis ó ocho libras de perdigones.

Tan luego como estuvo suficientemente hinchado el globo y libre de las cuerdas que lo sujetaban, comenzó á elevarse lentamente hasta la altura de unos 200 metros.

A esta elevación fué cuando el aeronauta comenzó á hacer uso de los medios de impulsión. Sus piernas, plegándose alternativamente sobre sí mismas, y estirándose en seguida con bastante fuerza, hacían que el primer movimiento cerrara el paraguas, forzándolo á abrirse en el segundo, proporcionándose así un punto de apoyo sobre una gran superficie de aire comprimido, y dando al globo una fuerte impulsión hacia adelante, mientras que los brazos maniobraban con los remos en la misma dirección.

Como la atmósfera estaba serena en aquel instante, no experimentó la menor dificultad en dirigirse en línea recta, y la velocidad parecía aumentar progresivamente á medida que funcionaba el aparato. En poquísimo tiempo le vimos llegar á Cier de Luchon y volver al punto de partida con la misma rapidez, habiéndole bastado media hora para recorrer un espacio de 18 kilómetros.

Al estar encima de nosotros verificó á nuestra vista el movimiento de revolución sobre sí mismo, con alguna lentitud por haber dado la vuelta muy sobre corto; pero con la mayor facilidad y ligereza describiendo varias curvas en el aire, sirviéndose de las piernas como un nadador. Por último, dió la vuelta al valle de Luchon en 18 minutos, pasando sobre los pueblos de San Mamés, Moutauban, Antigac y Mustajon, volviendo al punto de salida á tomar tierra lentamente en el mismo Prado de donde se había elevado.

La misma correspondencia refiere un desgraciado accidente acaecido en el departamento de Gers al intrépido Grelon, á quien vimos elevarse en esta corte hace dos años, suspendido á un trapezo. Parece que debiendo hacer una ascension en un pueblo de aquel departamento el 7 de este mes, y hallándose el globo en malísimo estado, no pudo á cierta altura resistir la dilatación que había sido preciso forzar para elevar la mongolfiera, habiendo reventado esta á unos 330 metros de elevación, con una esplosión horrorosa.

El desgraciado Grelon no perdió á pesar de esto la serenidad, procurando hacer la caída lo menos peligrosa posible. Sin embargo, ha sufrido una fuerte contusión en la cabeza y la fractura de tres costillas. Se espera conservarle la vida; pero es de temer quede inutilizado para el resto de sus días. El infeliz tiene tres hijos.

CRONICA DE MADRID.

S. M. la Reina y toda la real familia deben regresar mañana á esta capital, atribuyéndose esta venida antes del tiempo para que estaba anunciada á la enfermedad del ilustre duque de Bailen, cuya vida, como nuestros lectores saben, no ofrece casi ninguna esperanza.

Si la terminación fuese funesta, como desgraciadamente es de temer, ya hemos dicho que S. M. desca que los restos del vencedor de Bailen descanen en la iglesia de Atocha, y que la corte viaje tres días de luto.

—El acreditado escritor Mr. Alejandro Dumas ha publicado en la *Historia de la Regencia del duque de Orleans* los siguientes interesantes apuntes históricos sobre la vida y la muerte de la célebre trágica francesa Adriana Lecouvreur, cuyo drama, escrito por el mismo autor, se va á representar nuevamente mañana en el teatro de Variedades:

«Adriana Lecouvreur era hija de un pobre sombrerero de Fismes, en Champagne, que había ido á establecerse á París. Había elegido para poner su establecimiento las inmediaciones del teatro Francés, y esa vecindad hizo á la joven Adriana cobrar afición á las tablas hasta el punto de que el 14 de marzo de 1717 salió por primera vez á la escena haciendo el papel de Molina, y luego los de Electra y Berenice. Un mes después de su salida á las tablas fué nombrada comedianta ordinaria del rey por los papeles trágicos y cómicos. Su carrera dramática duró trece años, en los cuales alcanzó señalados triunfos, estimulada siempre por el favor del público. Pertenecía á esa escasa escuela de artistas dramáticos de que hablan las tragedias, y que marcando bien los versos saben conservar al período su armonía poética. Sin ser de elevada estatura sabía presentarse de tal suerte, que parecía siempre que llevaba la cabeza á las demas mujeres. Así era que decían de ella que era una reina perdida entre las comediantes.

Su repertorio mas familiar, el que representaba con una superioridad notable, eran los papeles de Jocasta, Paulina, Atalia, Zenobia, Rojana, Hermione, Erifile, Emilia, Mariana, Cornelia y Fedra. Había causado gran sensación en el público una de las aventuras de Adriana. Cuando el 25 de junio de 1726, su amante el conde de Sajonia llegó á ser reconocido unánimemente como duque de Curlandia, había ella empeñado por una suma de 40,000 libras su vasija para ayudarle á conquistar su ducado, y le disputaban la Polonia y la Rusia. Y el conde de Sajonia, que reunía en aquel momento todos sus recursos personales y los de sus amigos, no solo había aceptado, sino que había referido en las casas principales aquella prueba de cariño de su amante. Desgraciadamente para Adriana la empresa se malogró, y obligado el conde de Sajonia á abandonar la Curlandia en 1727, había vuelto á París, donde reanudó sus relaciones con una princesa, cuyo imperio, aunque mas efímero, era mas duradero que el suyo.

Hasta aquí los hechos: véanse ahora las conjeturas. Uno ó dos meses antes de la muerte de Adriana Lecouvreur, Luisa Enriqueta Francisca de Lorena, cuarta mujer de Manuel Teodoro de la Tour d'Auvergne, duque de Bouillon, se había prendado del conde de Sajonia. La duquesa de Bouillon, de edad á la sazón de 23 años, era una mujer violenta, caprichosa, y sobre todo galante en extremo, hasta el punto de que, al decir de la crónica escandalosa, sus gustos no conocían límites, y se extendían desde los principios á los cómicos. Decíamos, pues, que la duquesa se había enamorado del conde de Sajonia; pero este, no se sabe por qué, se hizo el hipócrita, y no quiso corresponder á aquel capricho, no porque se flectara de ser fiel á Adriana, sino por otro capricho sin duda parecido al que había hecho á Mme. de Bouillon dirigirse á él.

Una mujer despreciada busca siempre al desprecio de que es objeto, la razón menos humillante posible; y la que adoptó la duquesa de Bouillon fué que los compromisos que el conde de Sajonia había contraído con Adriana no le dejarían en libertad de tener otra amante. De consiguiente, vió en Adriana el obstáculo que impedía al conde de Sajonia acercarse á ella, y resolvió vengarse deshaciéndose de su rival. No somos nosotros de los que creen en la culpabilidad de los principios por la sola razón de que siendo príncipes hayan de ser culpables. Somos de los que consignan todos los rumores que tomaron boga, y de consiguiente repetimos lo que entonces se dijo, no como un acusador público, sino como un simple narrador.

La Bastilla descubierta señala entre el número de las personas encarceladas en 1730, al abate Bouvet por el asunto de la duquesa de Bouillon y de la comedia *Lecouvreur*.

Vease el motivo de la prisión del abate Bouvet. Los pormenores que vamos á referir están tomados de una carta de la señorita de Aissé á Mad. de Caandrine. Dicha carta tiene la fecha de marzo de 1730. Las noticias que contiene eran de consiguiente muy recientes, puesto que la señorita Lecouvreur murió en aquel mes.

Resuelta la duquesa de Bouillon á suprimir el obstáculo que le incomodaba, mandó fabricar unas pastillas

llas envenenadas. En seguida, como era preciso buscar un medio de hacer tomar las pastillas á la señorita Lecouvreur, eligió por instrumento de su venganza á un joven abate que tenía fama de bastante buen pintor.

El abate era pobre, y un día que se paseaba en los Tullerías sin saber cómo se conseguiría para comer, se le acercaron dos hombres, los cuales, después de una conversación bastante larga, le propusieron un medio de salir de la miseria: ese medio era insinuarle á favor de su habilidad de pintor en casa de la Lecouvreur, y hacerle comer las pastillas que le dicesen. El pobre abate rehusó, se defendió contra las instancias cada vez mas apremiantes, objetó la magnitud del crimen; pero los dos hombres le respondieron que sabiendo ya el secreto no había ya medio de retroceder, y que si no ejecutaba lo que se esperaba de él, podía considerarse como hombre perdido. El abate asustado lo prometió todo. Entonces se le condujo á casa de Mad. de Bouillon, la cual le repitió promesas y amenazas, y le entregó las pastillas: el abate se comprometió á tener puesto en ejecución su proyecto de allí á ocho días.

En el intervalo recibió la señorita Lecouvreur una carta anónima en la que la suplicaban que fuese sola á una persona de su entera confianza al jarlín del Luxemburgo. Junto al quinto árbol de un paseo que se le designaba debía hallar un hombre que tenía que comunicarle cosas de la mayor importancia. Como llegara la carta á la hora misma de la cita, porque habiendo salido la señorita Lecouvreur desde por la mañana, la recibió al regresar con un amigo y la señorita Lamotte, su camarada, subió al carruaje con las dos personas que la acompañaban, y mandó al cochero dirigirse al Luxemburgo.

Una vez allí, halló el paseo indicado, y al pie del quinto árbol, el abate Bouvet, que se acercó á ella; le refirió la fatal comisión que había recibido, declarando que él era incapaz de cometer semejante crimen; pero añadiendo que el no cometerlo le costaría la vida.

Adriana dió las gracias al joven y le dijo que su opinión era, una vez que había adoptado una conducta loable, que llevase el asunto hasta el fin, yendo á denunciar el hecho en el instante mismo al teniente de policía. El abate respondió que había tenido al punto esa intención; pero que la había detenido el poder de los enemigos que se granjeara; pero que ya que ella le daba un consejo en armonía con sus primeras inspiraciones, estaba dispuesto á seguirlo.

Adriana aprovechó aquellas buenas disposiciones, hizo que el abate tomara asiento en su carruaje, y le condujo á casa de Mr. Herault, á la sazón teniente de policía. Espióse el motivo de la visita. Mr. Herault preguntó al abate si tenía las pastillas que se le habían entregado. El abate por toda respuesta las sacó del bolsillo y las entregó al teniente de policía. Se trajo un perro, le dieron una de aquellas pastillas, y el animal reventó al cabo de un cuarto de hora.

«¿Cuál de las dos Bouillon os ha hecho entregar esas pastillas? preguntó el teniente de policía.

—La duquesa, respondió el abate.

(La segunda era Maria Carlota Sobieski, casada en 1724 con Carlos Godofredo de Labour de Auvergne, príncipe de Bouillon.)

—Eso no me admira. ¿Cuándo os ha hecho la proposición? continuó.

—Antes de ayer.

—¿Dónde?

—En las Tullerías.

—¿Por qué?

—Por dos hombres á quienes no conozco.

—¿Y os dijeron que hablaban en nombre de Mad. de Bouillon?

—Hicieron mas todavía, pues me condujeron á su casa.

—¿Y la duquesa os confirmó lo que os dijeron aquellos hombres?

—Punto por punto.

—¿Os atreveríais á sostener ese aserto?

—Mandadme poner preso, y hacerme encarar con Mad. de Bouillon.

El teniente de policía reflexionó un momento.

—No, dijo: siempre hay tiempo para eso.

En seguida, después de tomar las señas de su casa, le despidió, diciéndole á la señorita Lecouvreur esa frase sacramental de todos los tenientes de policía: pasados, presentes y futuros: —Perdido cuidado: yo velo por vos.

Apenas marcharon la señorita Lecouvreur y el abate Bouvet, cuando el teniente de policía hizo informar al cardenal de Bouillon de aquella aventura. El cardenal se puso furioso é insistió primero en que se diese publicidad; pero los amigos y parientes de la casa de Bouillon fueron de parecer de que no se sacase á luz aquel escandaloso asunto. Pero al cabo de algún tiempo, no se sabe cómo ni cuándo, el asunto se hizo público y causó una sensación terrible.

El conde de Mad. de Bouillon habló de él á su hermano, y le dijo que era preciso absolutamente que su mujer se vindicara desemejante sospecha, debiendo pedir una orden de prisión para encerrar al abate. La orden fué fácil de obtener. Se hizo prender al infeliz y se le condujo á la Bastilla. Allí se le interrogó, pero no hizo mas que repetir lo que ya había dicho. Amenazósele; pero insistió en su declaración. Hicieronle magníficas promesas, mas no quiso dejarse corromper, por lo cual se le volvió preso sin que el asunto adelantara un paso.

Entonces Adriana escribió al padre, que vivía en provincia, é ignoraba la desgracia sucedida á su hijo. El pobre hombre acudió á París, solicitó la instrucción del proceso, y pidió como favor que se le formara causa á su hijo. Viendo que todas sus reclamaciones eran inútiles, se presentó al cardenal, el cual preguntó á una dama de Bouillon si quería que se instruyese aquella causa, en atención á que su conciencia le prohibía dejar á un inocente en prisión. Mad. de Bouillon prefirió el aplazamiento del proceso, y el abate salió de la Bastilla. Por espacio de dos meses permaneció todavía el padre en París y volvió por su hijo; pero al cabo de dos meses, habiendo marchado aquel y habiendo tenido el abate la imprudencia de permanecer en su alojamiento, desapareció Bouvet subitamente, y no volvió á hablarse de él.

Al saber Adriana aquella desaparición, comprendió que la venganza de la duquesa de Bouillon no había hecho mas que dormir y despertaba nuevamente. Trascurrecieron, no obstante, quince días sin que Adriana oyese hablar de nada. Al fin una noche, después de hacer el papel de Fedra, le mandó un recado Mad. de Bouillon para que fuese á verla á su palco. Sorprendida la actriz de semejante invitación, respondió que estaba en un traje que no le permitía ponerse en su presencia. Pero la duquesa persistió en su deseo, y le envió á decir que cualquiera que fuese el traje que tuviese puesto, le perdonaba de antemano.

La señora duquesa es sobrado indulgente, dijo Adriana, y si ella me perdona el presentarme así en el teatro, el público no me lo perdonará. Sin embargo, decidí que para obedecerla en cuanto está de mi parte, me encontraré á su paso cuando salga.

La duquesa de Bouillon tuvo que contentarse con aquella respuesta, y al salir encontró, en efecto, á la señorita Lecouvreur que la estaba aguardando. La duquesa le hizo los mayores cumplimientos acerca de su habilidad, y mil elogios por su gracia y su belleza. Sin duda la duquesa quería con una de esas demostraciones públicas de simpatía que solían dar los grandes señores á los artistas, disipar los rumores que habían corrido.

A los dos días se sintió mala Adriana en medio de la pieza que representaba, y no pudo terminarla. Hubo que anunciar así, y el público, que no se había tranquilizado enteramente con la afabilidad que la duquesa había mostrado á la artista, pidió con la mayor ansiedad noticias de su estado: al fin del espectáculo. Las que le dieron eran desagradables: había habido que llevar á Adriana hasta su carruaje por lo muy débil que estaba.

Desde aquella noche la salud de la señorita Lecouvreur fué decayendo visiblemente: sin embargo, trató de luchar contra el mal, y el 13 de marzo volvió á presentarse en el papel de Jocasta.

Entonces el público pudo juzgar del cambio que se

había operado en ella. Apenas podía hablar ni sostenerse, y se creyó que no concluiría la tragedia.

Después de Edipo venia Florentino. Tuvo por imposible que Adriana pudiera hacer su papel en aquella comedia, pero con gran admiración de todos volvió á aparecer, y se le vio hacer misteriosamente con el mal. Estos eran sus adioses al público. Cuatro días después murió en convulsiones horribles. Se hizo la utopía de su cadáver, y se le encontraron las entrañas gangrenadas. Se esparció la noticia de que había sido envenenada en un laboratorio.

Pero no fué eso todo: la persecución del clero vino á dar mayor fama á un nombre que ya no la necesitaba después de los rumores de envenenamiento que habían corrido. Negósele la sepultura eclesiástica á la artista, y á la una de la madrugada varios mozos de cordel la enterraron clandestinamente á orillas del Sena, en la esquina de la calle de Bourgogne.

Existe un bellísimo retrato suyo hecho en cornalina: el retrato es de Doyyel, y está grabado por Dreyel, hijo.

El duque de Bouillon, marido de la duquesa, á la que se acusa en voz alta de haber envenenado á la señorita Lecouvreur, no sobrevivió á la artista sino dos meses.

ALEJANDRO DUMAS.

—La enfermedad del Excmo. señor duque de Bailen se ha agravado bastante ayer á las doce del día.

—Se espera en Alcalá de Henares dentro de pocos días al regimiento de caballería de Santiago, que viene de guarnición á esta provincia.

—Un profesor acreditado de esta corte está pintando un gran cuadro para el altar mayor de San Martín. Esta obra, sin embargo, tal vez no podrá hallarse concluida cuando se abra de nuevo la iglesia.

—En la calle del Baño se están poniendo las cañerías para el alumbrado de gas.

—Como hemos anunciado, se ha verificado ya la mudanza del ministerio de Gracia y Justicia á la casa de la Sonora, con la misma actividad y celo que había presidido á las obras de reparación y conclusión del edificio. Este es inmensamente mayor que el que hasta ahora ha ocupado el mismo ministerio, y está adornado con gusto, aunque sin gran lujo, y perfectamente distribuido. En el ala derecha están colocados los negociados eclesiásticos y de instrucción pública, y todos los restantes en el de la izquierda. En uno y otro departamento hay buenas salas de audiencia, un despacho independiente para cada jefe de seccion y otro para los oficiales que componen cada una de estas. La mudanza no ha paralizado los trabajos ni producido la pérdida del mas insignificante papel.

En todas estas disposiciones no vemos mas que el mal que ya hemos lamentado en otra ocasión, á saber, el que de suyo produce el fraccionamiento de los ministerios, que hoy día están ya todos separados y ocupan los sitios mas distantes y mas extremos de la población, lo cual debe retardar, á nuestro juicio, el despacho de los negocios, y dificultar en muchos casos la completa instrucción de los expedientes.

—Ayer se ha verificado en el teatro del Príncipe la primera función de la temporada, poniéndose en escena un drama nuevo del Sr. D. Juan de Ariza, titulado *La fuerza de voluntad*.

En nuestra próxima revista teatral nos ocuparemos de esta producción, que fué anoche bastante aplaudida, habiendo sido llamado su autor á la escena al final de la representación.

El teatro estuvo completamente lleno.

—Sentimos que no hayan sido escuchadas las justas escitaciones de la prensa periódica, para que se obligue á los bolsistas á dejar libre la acera del ministerio de la Gobernación. Sentimoslo tanto mas, cuanto que los negociantes y negociadores que por allí bullen son gente curtidora por el sol, la lluvia y el aire, y á menos que la autoridad no los eche, á buen seguro que de allí se vayan, aunque los tuesten el ojo y el sol, y aunque los ponga la lluvia hechos una sopa.

Pero como si no se van ó los echan resulta que incomodan en aquel paraje al público, y como la comodidad del público debe ser preferible á la de todos los bolsistas habidos y por haber, el alcalde-corrector tendrá que adoptar una providencia, si no quiere que su merecida fama de autoridad celosa por el bien común, sufra algún menoscabo.

En resumidas cuentas, los bolsistas podrían mosquearse y cuchichear á sus anchas en el pasaje de Mathou, ó en alguna de aquellas tiendas, pagando lo que fuese de razon, y así dejarían el sitio libre á los transeúntes, y no los espondrían al inminente peligro de ser arrojados por alguno de los muchos carruajes que por allí pasan como alma que se lleva el demonio.

Una vez echados de la Puerta del Sol los bolsistas no sería tampoco difícil obligar á que tomasen también el *lole* toke, si no juegan con los treses por ciento, juegan con los treses de bastos y con las solas, reuniéndose antes de la hora de ir á los garitos en la llamada acera de Lorenzini, y estorbando en ella sobre poco mas ó menos lo mismo que estaban en la otra los bolsistas.

Por no ser pesados, resolvemos dejar hoy en paz á los comerciantes de relojes de inaverguizable procedencia, y á los que proporcionan cadenas de metal disfraczadas con colorado de oro; pero todo se andará si el palo no se rompe.

—Se saca á pública subasta por el término de un año, que principiará á contarse desde su aprobación, el surtido de papel y demas objetos de escritorio que se calculan necesarios en la secretaría del ministerio de la Gobernación.

Se concederá el suministro al que presente la proposición mas ventajosa.

Esta se hará por medio de pliego cerrado, expresando el precio en que el licitador se compromete á suministrar cada artículo, acompañando las muestras correspondientes.

Los pliegos se entregarán en el ministerio hasta el día 30 del presente mes: en el inmediato 1.º de octubre y hora de las dos de la tarde se verificará la apertura de los pliegos. El acto será público.

Las clases de papel que se exigen y sus cantidades probables son:

Como unos 30 resmas papel de mano de primera clase, largo.

90 id. id. id., corto.

80 id. id. id. mas inferior, corto.

15 id. id. para sobres, largo.

9 id. id. para marquilla para sobres grandes.

2 papel ministro de primera clase, continuo ó de mano, según se pida, y de canto dorado.

3 id. continuo de primera clase, para cartas.

—Por la dirección general de contribuciones indirectas se publica en la *Gaceta* la siguiente nota de los títulos cuyos poseedores se desconocen, con expresion de las fechas de su creación, nombres y apellidos de los agraciados con ellos.

Marqués de Campo-ameno. En 6 de marzo de 1755 á D. Alonso Gonzalez del Valle.

Marqués de la Cañada-hermosa de San Bartolomé. En 23 de agosto de 1702 á D. José Valentin Martin de Poveda.

Marqués de Casa-Boza. En 30 de mayo de 1736 á D. Gerónimo de Boza y Solís.

Marqués de Casa-Castillo. En 1761 á D. Rodrigo del Castillo y Torre.

Marqués de Casa-Concha. En 12 de junio de 1718 á D. José Santiago Concha.

Marqués de Casa-Montejo. En 1732 á D. Gaspar Fernandez Montejo de Quirós.

Marqués de Casa-Real. En 4 de setiembre de 1760 á D. Francisco Garcia Huidobro.

Marqués de Casa-Torres. En 27 de febrero de 1709 á D. Lauriano de Torres y Ayala.

Marqués del Castillo de Aysa. En 14 de julio de 1727 á D. Francisco de Aysa.

Marqués de Celada de la Fuente. En 12 de octubre de 1688 á D. Francisco de Polcon Montemayor.

Marqués de Corpa. En 12 de junio de 1683 á don Luis Ibañez de Peralta y Cárdenas.

Marqués de Sises. En 6 de setiembre de 1745 á D. Ramon Joaquín Maldonado y Sotomayor.

Marqués de Mijares. En 1691 á D. Juan de Solórzano.

Marqués de Miraflores. En 17 de febrero de 1754 á D. Antonio de Flores.

Marqués de Monserrat. En 17 de enero de 1692 á D. Francisco Javier Vasconcelos.

Marqués de Montelegre de Aulestia. En 9 de octubre de 1737 á D. José Toribio Roman de Aulestia.

Marqués de Montemira. En 13 de enero de 1776 á D. Pedro José de Zárate.

Marqués de Montepio. En 9 de octubre de 1764 á D. Juan Nicolás de Aguirre.

Marqués de Monterico. En

la tierra como por encanto. En menos de 24 horas, un ciento de chinos habían formado con cañas de bambú y paredes de esteras, un inmenso edificio que podía contener muchos miles de personas.

El interior de la sala estaba dividido en tres partes: la escena primero, ocupando un costado del cuadrado, y elevada algunos pies sobre el suelo; después el patio, donde la multitud entraba gratuitamente; y por último, una galería bastante ancha que dominaba el patio, y a cuya entrada debía pagarse algunos sellos. Se había tenido la atención de disponer algunas sillas para los europeos que debían honrar el espectáculo con su presencia; en el resto de la galería, así como en el patio, los espectadores tenían que estar de pie.

En el momento que entré, la sala estaba completamente llena; el patio, sobre todo, ofrecía un aspecto curioso. Desde mi asiento estendi la vista sobre una multitud de cabezas calvas, constantemente agitados por el movimiento continuo de las entradas y salidas. Aquel mosaico de cráneos desnudos, sobre cada uno de los cuales se destacaba una trenza negra, producía, visto desde alto, un cuadro singular. Observé que muchos espectadores tenían agarrada la trenza de su vecino, ya por no separarse de un amigo, ya para tener un punto de apoyo en medio de aquella turba que empujaba en todos sentidos. Por lo demás, reinaba en la sala el mayor silencio; no había vista ni oído sino para la escena.

A la izquierda del teatro, en la escena misma, se elevaba un pequeño tablado en que se colocaba la orquesta. El violín de dos cuerdas, la flauta, el tambor, un círculo de huesos y otros instrumentos del país, eran los que formaban la orquesta. Los actores ocupaban el resto de la escena, que estaba enteramente desprovista de decoraciones. Me encontré felizmente colocado cerca de un inglés, que había asistido a muchas representaciones del mismo género.

—No hay en China como en Europa, me dijo mi vecino, teatro fijo y regular. En las grandes ciudades se han construido algunas salas de espectáculo; pero se abren rara vez y a intervalos muy desiguales. Las casas de los ricos mandarines, contienen ordinariamente un teatro, en el cual se dan representaciones los días de gala.

En las ciudades pequeñas se construye en un momento un teatro: el bambú y las esteras bastan. En cuanto a los actores, andan en bandas nómades como los gitanos, y recorren continuamente los diversos puntos de la provincia, deteniéndose en el punto que necesitan de ellos. Cada tropa tiene su repertorio, su guarda-ropas, su arsenal de armas, su colección de bigotes y trenzas postizas; y ya comprendereis que es una carga muy pesada, pues una compañía china ejecuta todos los géneros: la alta comedia, la tragedia, así como las farsas y los juegos de manos; pero a causa de los inmensos canales que cruzan la China, pueden trasportarse fácilmente de un punto a otro en un yonco que les sirve de habitación.

El teatro está enteramente libre; no hay contra él ni prohibición ni censura. Vereis reyes, y aun dioses,

puestos en ridiculo; el pueblo se reirá, y la policía lo verá reír sin incomodarse. Por lo demás, la mayor parte de los asuntos están tomados de la historia de las antiguas dinastías; de suerte que el soberano actual haría mal en formalizarse con estas burlas enteramente retrospectivas. El repertorio chino es enormemente rico. Pero, atención, que ya empieza nuestra pieza; en ella encontrareis mas interés que en todos mis discursos...

Los gritos de aprobación ¡Aia! ¡Aia! resonaron en el recinto de bambú; una parte del patio se retiró y dejó lugar a nuevos espectadores. Los actores salieron tumultuosamente por uno de los lados de la escena, en tanto que por el otro se adelantaba lentamente un anciano vestido de blanco.

—¿Qué! ¿no hay entreacto?

—Para qué, si no hay decoraciones. Tampoco veis telon de boca. Los chinos no conocen estos refinamientos: concluida una pieza, principia otra. Solamente se tiene cuidado de variar los rótulos que penden a los dos lados del teatro para indicar el título de la pieza que se representa...

—Mirad, el actor, sin duda uno de los principales personajes del drama, recita el prólogo... En efecto, el actor que acababa de presentarse en la escena, se puso a entonar una especie de recitado, mitad hablado y mitad cantado, acompañándolo la orquesta, pero lentamente y con tonos apagados, para que los espectadores pudiesen oír distintamente su voz.

Terminado el prólogo, comenzó realmente el drama; numerosos actores entraron en el teatro, y se colocaron con cierto orden, unos a derecha y otros a izquierda, dejando en medio de ellos un espacio libre destinado a los principales personajes.

Lo que me llamó primero la atención fué la riqueza de los trajes. La mayor parte de los personajes iban vestidos con largas túnicas llenas de bordados de seda y oro. Las formas de estos vestidos no se parecían en nada a las modas actuales, y bastaban a indicar que el asunto de la pieza era tomado de la historia de las antiguas dinastías. Me causó, en verdad, gran sorpresa ver tanto lujo sobre el tablado de un teatro popular y en poder de cómicos ambulantes.

Me sería imposible dar una idea de la pieza. No comprendí una palabra de lo que se cantaba en la escena.

Vi, sin embargo, que en la escena había un rey; que este rey tenía una hija; que esta hija tenía muchos amantes, príncipes sin duda; que cada uno de estos amantes llevaba un numeroso séquito, y que el corazón y la mano de la hija del poderoso monarca eran el objeto de la ambición o del amor de los príncipes y el interés del drama. No pretendo que este plan sea original; pero da a todos estos sentimientos, a todos estos personajes el carácter chino, y obtendréis cierta cosa fantástica.

Por lo que pude observar, el rey tenía la manía de los discursos. Subido sobre un tablado que se llevaba al teatro cuando entraba en escena, rodeado de una turba de mandarines y soldados, pronunciaba estensas arengas; ya se dejaba oír su voz sola, ya era

acompañada por la orquesta, y el discurso se convertía en canto, cuya armonía no podría imitar nuestra lengua. En ciertos momentos los mandarines contestaban y cantaban coros, siempre con el auxilio de la orquesta.

Cuando la hija del rey salió por primera vez a la escena, todo el teatro quedó en silencio. La actriz que desempeñaba este papel estaba vestida con coquetez. Iba sostenida por dos mujeres, sus criadas, ó mas bien sus damas de honor (puesto que se trata de una princesa); su cara parecía de las mas preciosas, á juzgar desde la galería. —¿Qué os parece este personaje? me dijo mi vecino.

—Me parece que tiene buen aire, y que desempeña su papel maravillosamente.

—Pues esa princesa es simplemente un chino.

—¡Un chino!

—Sí, un chino que hace papel de mujer. Las damas chinas no se presentan jamás en la escena. Todos los papeles son ejecutados por hombres.

—¿Qué me decís? En cuanto a los cabellos y en cuanto a otras cosas, pase; pero ¿y esos pies? así difícilmente me resolveré á creer que esa princesa no sea una mujer, y una mujer linda.

—Os repito que esa mujer es un hombre.... Pero escuchad, va á cantar.

El violín tocó un ritornelo, y luego se oyó una voz sumamente fina y delicada que cantaba un aire cuyo ritmo, lentamente medido, espresaba la queja y el dolor. Yo no podía volver de mi sorpresa; mi cicerone no cesaba de repetirme que aquella voz de mujer tan perfecta, tan natural, salía del pecho de un hombre; pero mis ojos y mis oídos protestaban contra su aserción.

La joven salió á pasos lentos; y los otros actores que se habían retirado durante la entrevista, volvieron á la escena. Entonces empezó el ruido de la orquesta y de los cantos; y el auditorio, que había descansado ya de la algazara anterior durante la escena tranquila de la princesa, acogió con placer la vuelta de las grandes túnicas bordadas y de los largos bigotes.

—Observad bien todos los detalles, me dijo mi inglés; no debe perderse nada. Mirad aquel actor que se ha separado del grupo y que dá vuelta por el escenario con un pequeño barco debajo del brazo.... Ese es un enviado del rey. Está en una misión, y el barco significa que está atravesando el mar.... Vamos, se detiene.... ya llega.... Bien: ahora dá dos vueltas en sentido contrario; esto quiere decir que vuelve con la contestación. Se arroja delante del rey y le dá cuenta de su misión; el rey satisfecho le entrega un baston de mandarin. Los chinos se prestan fácilmente á estas ficciones, y comprenden maravillosamente la idea del autor. Confesad que es cómodo el procedimiento.

—Seguramente. Pero me parece que se preparan grandes acontecimientos. Todos los actores se ponen en movimiento y se dividen en dos bandos; el rey sale precipitadamente.... Veamos.... Los guerreros sacan sus espadas; parece que vamos á asistir á una

parada ó á una batalla. ¿Por qué esos que están á la izquierda llevan esos tarugos de madera entre las piernas?

—Os suplico que tengais mas respeto á esa valerosa caballería. Esos maderos representan los caballos.

—Sea enhorabuena. Pero me parece que se va á dar una batalla.

En efecto, el canto de guerra resonó en la escena, y la caballería se precipita. Esta parte del drama me dió una alta idea de la habilidad de los chinos en el arte de la gimnástica. Los guerreros blandían sus espadas con una destreza admirable, se asestaban y paraban los golpes mas terribles, giraban incansablemente sobre si mismos, daban saltos y cabriolas que envidiarían los mas hábiles de nuestros clowns, y deslegaban en sus movimientos una rapidez y una exactitud inesplicables.

El patio reía, y tenía razón; esto era lo que divertía mas de toda la función. Pero la idea de intercalar una escena grotesca en la intriga misma del drama y de unir, como un episodio, al desarrollo general del asunto, indica cierta delicadeza de gusto y de inteligencia que no puede dejar de notarse. En Europa se divierte el pueblo con Auriol, subiendo sobre las botellas; no pide mas para reír y aplaudir. Los chinos son mas exigentes: querían que Auriol tuviese una razón para mantenerse en equilibrio sobre las botellas, y que su habilidad estuviese unida á la acción natural del drama.

El combate duró casi un cuarto de hora; luego volvió el rey, y creí comprender que concedía la mano de su hija al príncipe que había salido victorioso. Este era el desenlace. Todos los actores salieron de la escena, y un nuevo rótulo anunció el principio de otra pieza.

BOLSA.

3 por 100 consolidado, 480,000 rs. 47
3 por 100 diferido..... 24 15/16
Amortizable de primera á..... 12 1/4
Id. de segunda á..... 6 3/8
Acciones de San Fernando á..... 104

EMISIONES DE ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs. 3,000,000.
16 agosto 1841, de 1000..... 9,000,000 á 100 d.
Coruña 16 agosto, de 4000..... 8,000,000.
Ponente 1 abril 1850, de 4000..... 30,000,000 á 77
Id. id. 2000..... 30,000,000 á 78 d
Id. junio 1851, 2000..... 30,000,000 á 76
Id. de agosto de 1852 de
2000 rs. 55,000,000 á 76 p.
Con interés de 6 por 100 al año.

CAMBIOS

SOBRE EL ESTRANJERO.

Londres á 90 dias por 1 p. f. 5 30
París á 8 dias por 1 p. f. 5 27

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete.....	1/4	Logroño.....	1/4
Alicante.....	par	Lugo.....	1/4
Almería.....	1/4	Málaga.....	1/4
Avila.....	1/4	Malorca.....	1/4
Badajoz.....	1/4	Murcia.....	1/4
Barcelona.....	par	Orense.....	1/2
Bilbao.....	1/8 d.	Oviedo.....	1/4
Burgos.....	1/4 d.	Pamplona.....	1/4
Cáceres.....	1/4 d.	Palencia.....	par
Cádiz.....	1/4 d.	Pontevedra.....	1/4
Cartagena.....	par	Salamanca.....	1/4
Castellón.....	1/2	S. Sebastian.....	par
Coruña.....	1/4	Santander.....	1/4
Ciudad-Real.....	1/2	Santiago.....	1/4
Córdoba.....	1/2	Segovia.....	par p
Cuenca.....	1/4	Sevilla.....	1/2
Gerona.....	1/2	Soria.....	1/2
Granada.....	5/8	Teruel.....	1/2
Guadala ara.....	1/2	Toledo.....	par
Huelva.....	3/4	Valencia.....	par d
Huesca.....	3/4	Valladolid.....	1/4
Jaén.....	1/2	Vitoria.....	1/4
León.....	1/2	Zamora.....	1/4
Lérida.....	1/2	Zaragoza.....	par

Descuento de letras 6 por 100 al año

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REANUM.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.
7 de la m.	14 3/4 ± 0.	18 1/2 ± 0.	26 p. 4 l.	N. E. Nubars.
2 del d.	27 1/4 ± 0.	33 3/4 ± 0.	26 p 3/4 l.	N. E. Id.
6 de la t.	25 s. 0.	31 1/4 ± 0.	26 p 3/4 l.	N. E. Id.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.

Saló á las 5 h. 49 m.—Se pone á las 5 h. y 53 m.

DIA 12 DE LA LUNA.

Pasa por el meridiano á las 9 h. y 36 m. de la n.
Aparece á las 4 h. y 33 m. de la m.—Se oculta á la 1 h. y 44 m. de la n.
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 11 h. 54 m. y 52 s.
El día dura 12 h. y 6 m. La noche 14 h. y 44 m.

ESPECTACULOS.

INSTITUTO. A las ocho y media de la noche: El Marido calavera, comedia nueva en tres actos.—Gallegos y gitanos, baile español, en el que tomará parte la señorita Vargas.—Por no escribir las señas, comedia en un acto.

Madrid, 1852.

IMPRENTA DE EL DIARIO ESPAÑOL,
A CARGO DE A. ANDRÉS BARI,
calle de Santa María, número 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

Profesora de piano.

Doña Ernestina Leglize, recientemente llegada á esta corte, admite lecciones para su casa y las de las discípulas. También tomará lecciones en los colegios de señoritas á precios muy arreglados. Calle de la Madera Baja, número 21.
(J. 848) 8

Aviso interesante.

El señor conde de Gazera acaba de publicar un cuaderno, que distribuye gratis, y dá lecciones tambien gratis hasta fines del corriente mes.

Con el auxilio de dicho cuaderno, cualquiera podrá fabricar licores superiores á los de Francia é Italia, y cuyo coste no excederá de cinco reales vellón cada botella de cuartillo y medio, y licores finos, que costarán de 26 á 28 cuartos.

La segunda parte del espedido cuaderno es la instrucción general para componer é imitar con el mosto todos los vinos mas apreciados de Europa.

Dos horas de lección bastan para aprenderlo todo. El señor conde de Gazera recibe todos los días, desde las doce de la mañana hasta las cuatro de la tarde, en su casa habitación, CALLE DE ALCALA, NUM. 4, CUARTO PRINCIPAL DE LA DERECHA.
(4)

PURSUANT to an Order of the High Court of Chancery, made in the matter of William Henry Commerell, late an Ensign in Her Majesty's First Regiment of Foot Guards, at Barossa, deceased all persons claiming in respect of any DEBTS or LIABILITIES affecting the PERSONAL ESTATE of the said WILLIAM HENRY COMMERCERELL, who died on or about the 5th day of March, 1841, are by their solicitors, forthwith to come in and prove their debts and claims before Richard Richards, Esq., one of the Masters of the said Court, at his chambers, in Southampton-buildings, Chancery-lane, London; or, in default thereof, they will be excluded the benefit of the said order.

W. H. RYMER, 59, Chancery-lane, London, Solicitor for the Administrator.
(3032)

CURSOS DE IDIOMA INGLES

POR EL MÉTODO DE ROBERTSON,
calle de Carretas, núm. 25, cuarto segundo.

Por este método enteramente práctico, y con solo veinte lecciones, se aprenden los elementos y el mecanismo de la lengua.

Desde la primera lección se acostumbra á leer, traducir y hablar simultáneamente.

Al cabo de las veinte lecciones tiene el discípulo de memoria cerca de 1200 frases familiares, por medio de las cuales ha aprendido á combinar las palabras y á expresarse aun con facilidad.

Hay cuatro cursos diarios, graduados conforme á los adelantos de los discípulos, de manera que pueden concurrir á ellos cualquiera que sea el estado en que se encuentren sus estudios.

TRATADO DEL ARTE DE FORMULA O DE RECETAR, etc. etc., por Troussau y Reveil, traducido por D. Constantino Sáez Montoya. Segunda edición; un tomo en 4.º de unas 500 páginas: precio 14 rs. rústica y 16 holanda. Obra adoptada para los cursos en la biblioteca extranjera de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.
(J. 929) v. d.

BIOGRAFIAS

DE LOS

OBISPOS CONTEMPORANEOS,

prelados y demas dignidades
DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elogiada por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, á dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por SS. MM. y demas personas de la real familia, dedicada á su eminencia el señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Niceto Hernandez de Fuentes.

Se ha repartido la entrega 10.ª y está en prensa la 11.ª
Se suscribe á 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Estrella, n.º 16, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Baylle-Baillière; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección á medida respondiendo de su buen asiento.

EL NUEVO SISTEMA LEGAL

DE PESAS Y MEDIDAS,

PUESTO AL ALCANCE DE TODOS,

POR

MELITON MARTIN,

Ingeniero de la Compañía madrileña del Gas.

TERCERA EDICION.

Esta obra es la única exposición completa del nuevo sistema métrico publicado hasta el día; y en prueba de su superioridad sobre todas las demas de su clase, se podrían citar numerosos testimonios espontáneos remitidos al autor por varios profesores de instrucción del reino. Las tablas que la acompañan son tan completas y exactas como se puede apetecer, y se dá gratis con cada ejemplar un otro primorosamente estampado en china.

Se vende á 10 rs. en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Monier, Carrera de San Gerónimo; de Baylle-Baillière, calle del Príncipe; y de Hernandez, calle del Arenal; y en provincias, en las administraciones de correos y principales librerías del reino.

Nota. Los profesores que deseen acostumbrar á sus discípulos al manejo del metro, base del sistema, podrán dirigir sus pedidos (franco de porte) al autor, calle del Humilladero, núm. 16, quien los remitirá sueltos á real cada uno.

PROFESOR DE INGLES.

Mr. Keys, de Londres, profesor de lengua inglesa, catedrático del Ateneo y del Colegio Español, ofrece su nueva habitación, calle del Carmen, número 55, cuarto segundo, á sus amigos y discípulos.
(3)

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

ó

NUOVO TEATRO UNIVERSALE DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS,

POR

D. Lorenzo Arrazola, D. Pedro Sainz Andino, D. Miguel Pache y Bautista, D. Vicente Valor, D. Mariano Antonio Collado, D. José Romero Giner, D. Ruperto Navarro Zamorano, D. Pedro Gomez de la Serna, D. Fernando Alvarez, D. Joaquín José Casaus, D. José de Mesa, D. Joaquín Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Conocidas ya del público la claridad y extensión con que se tratan las materias en esta importantísima publicación, así como el método en que se exponen todos sus artículos por lo que respecta á sus dos partes legislativa y doctrinal, en que están divididos, solo advertiremos ahora, para que pueda formarse una idea perfecta de la obra, que solamente la letra A. comprende unos trescientos artículos mas que el Diccionario de Legislación y Jurisprudencia, por D. Joaquín Escribano.

Aviso á los señores suscritores.

Reconociendo la empresa de la Enciclopedia Española de Derecho y Administración á la favorable acogida que esta ha merecido del público, ha empezado en la entrega 43.ª última de la letra A, á realizar varias de las importantes mejoras que desde un principio se propuso. Al efecto ha estrenado una fundición nueva; ha adquirido papel de calidad superior, que puede competir con el mas excelente de las fábricas extranjeras, y principiado á repartir gratis á los señores suscritores el índice general de materias, que por si solo formará un tomo con su foliatura y paginación correspondientes. De este modo los señores suscritores de la Enciclopedia reciben sin anuncios anticipados ni pomposas ofertas, beneficios positivos, que ocasionan un desembolso de bastante consideración á la empresa, la cual se promete aumentarlos en lo sucesivo, si continúa mercedendo como espera, la confianza de sus abonados. Así, pues, las entregas constarán desde la 43.ª por un orden regular, de diez pliegos dobles, ó sean veinte pliegos casi en folio, con las mejoras indicadas y sin aumento alguno de precio.

Cada entrega cuesta 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de diez entregas.

Se ha publicado la entrega 46.ª, y á fines de mes se repartirá la 47.ª, que es la 7.ª del tomo 3.º.

Para facilitar á los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias á cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente á las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encarnación, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correos de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.
(J. 49.—2)

CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS MÉTRICAS

Y MONEDAS LEGALES,

DIRIGIDO POR D. J. AVENDAÑO Y D. M. CARDENA,

INSPECTORES GENERALES DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Aprobado por el real consejo de instrucción pública y recomendada su adquisición y uso, con especialidad á las escuelas, por real orden de 4 del corriente mes.

Este cuadro, cuya tercera edición acaba de publicarse con notables mejoras, tiene próximamente un metro y 38 centímetros de largo y un metro y 60 centímetros de ancho, y representa en su verdadera magnitud, forma y colorido las medidas, pesas y monedas, todo dispuesto de tal modo que con la mera inspección del cuadro se forma idea del sistema y de las medidas efectivas de uso común.

Se halla vendido en la redacción de la Revista y la Aurora, calle de Alcalá, núm. 37, cuarto tercero, y en las librerías de Monier y Bailly-Baillière.
(J. 111.)

COMODIDAD.

Se cede una espaciosa sala con gabinete y alcoba, propia para un matrimonio ó una persona; sola que quiera vivir independiente.
Calle de la Unión, número 1, cuarto 4.º, derecha.
(J. 40) 3

A CABO DE LLEGAR A ESTA CORTE UN joven de 22 años, que ha estado al comercio y desea colocarse en alguno, ó en casa particular para escribir. Tiene personas que le garantizan. En la portería de la calle de Valverde, número 10, darán razón.
Tambien aceptaría, si le necesitase alguna persona que pasase á Ultramar.
(5)

EL COLEGIO

POLITÉCNICO

abrirá su curso anual el día 1.º del próximo octubre, bajo la dirección del licenciado D. Juan Cortazar, catedrático de matemáticas superiores de la universidad central. Además de las clases establecidas ya, se abrirá una preparatoria para los aspirantes á las escuelas especiales militares y civiles, desempeñando las cátedras de matemáticas de esta clase el mismo director.
(J. 410)

POESIAS.

Habiendo sido declaradas por real orden de 8 de julio libros de texto para las escuelas de educación del reino, las Poesías de la señorita doña Angela Grassi, los maestros que deseen tomar una partida de ejemplares, podrán dirigirse por medio de carta franca á D. José de Bajo, calle del Calvario, números 19, 21 y 23, cuarto segundo, izquierda, Madrid, y percibirán rebaja.
Véndese á 2 rs. vn. ejemplar en la librería Europea, Monier y Oliveres.

ESENCIA ó EXTRACTO de zarzaparrilla concentrado al vacío.—El objeto de este producto farmacéutico es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes de la zarzaparrilla. Treinta gotas de esta esencia mezcladas con medio cuartillo de agua equivalen á igual cantidad de tisana, evitándose por este medio hacerla al fuego y tener que beber aguas cocidas. Por sus virtudes eminentemente atemperantes, es un excelente remedio contra las herpes y males sífilíticos, y además lo usan ya en el día hasta las personas mas sanas para disminuir la fuerza ó crasitud de la sangre. Suelen tomarse dos vasos al día.
Se vende á 40 rs. el frasco en el único laboratorio y oficina de farmacia del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 7.

CREMA DE VINAGRE.

Cosmético tal vez preferible á cuantos hay conocidos. Con solo echar un chorrito en el agua de averse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándolo terso y fino. Además fortifica la vista, librándola de la impresión que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc. Se vende en el único laboratorio químico del profesor D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, á 6 rs. frasco y 20 rs. cuartillo.
(J. 111.)